Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 33. Buenos Aires, Miércoles 23 de Agosto de 1911. 10 ctvs. en toda la República

COMPAÑÍA MARIANI - CALABRESI



TERESA MARIANI

Eminente actriz italiana, que celebró anteayer su beneficio en el San Martín, después de una temporada de grandes éxitos, y que debutará en breve en el Rosario, iniciando su jira por las principales ciudades argentinas.

DEL URUGUAY — Peregrinación patriótica á Piedra Alta



Misa campal oficiada por el obispo monseñor Ricardo Isasa, en Piedra Alta en ocasión de la peregrinación patriótica religiosa á aquel lugar histórico.



El eminente poeta Dr. Juan Zorrilla de San Martín pronunciando su discurso.



El bachiller Víctor Escardó Anaya, pronunciando su discurso en Piedra Alta.

FESTIVAL AUSTRO-HUNGARO



Parejas que tomaron parte en el gran baile de gala con que celebró la colonia Austro-Húrgara el aniversario del natalicio del emperador Francisco José I.

Celebridades en desgracia



María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza con sus dos hijos en uno de los salones de su palacio de Madrid.



El famoso poeta Edmond Rostand, que fué víctima recientemente de un accidente de automóvil.

El telégrafo nos ha trasmitido la noticia, muy sensible por cierto, de un accidente sufrido por el matrimonio Mendoza-Guerrero, los dos célebres artistas que tantos y tan sinceros cariños han dejado en esta capital.

Durante un viaje de automóvil entre Llanes y Santander, el automóvil en que iban el señor Díaz de Mendoza, la señora Guerrero y el señor Thuillier volcó, resultando la señora Guerrero con una lesión en la cara, el señor Mendoza con un brazo roto y el señor Thuillier con una herida en la cabeza.

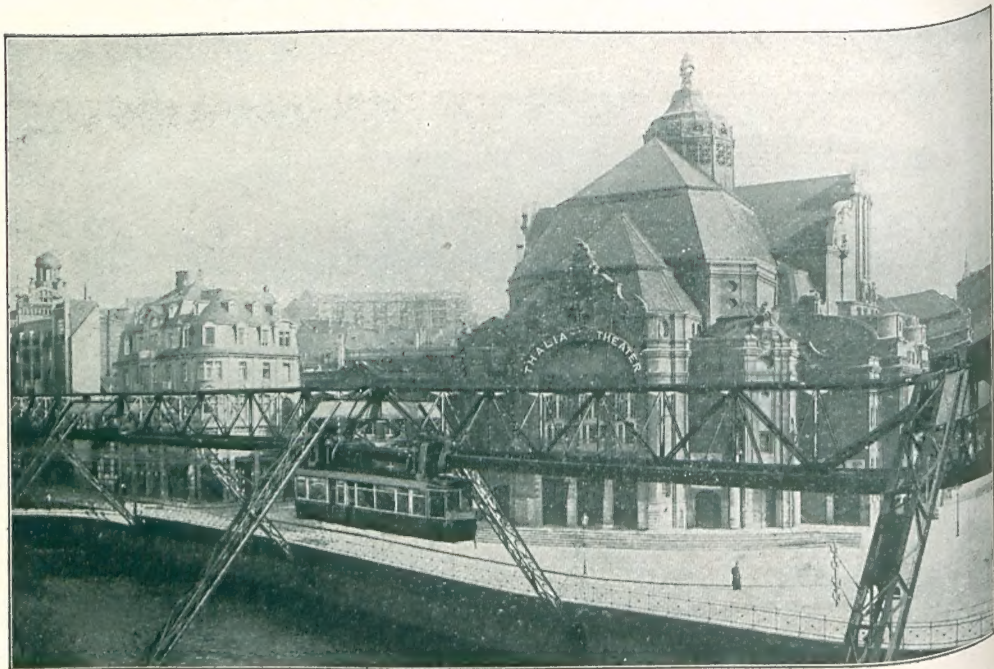
Tal es la noticia que el telégrafo nos trasmite con su característico laconismo.

—Otro accidente análogo y de idénticas consecuencias ha sufrido recientemente el célebre autor de Cyrano de Bergerac, Edmond Rostand.

A consecuencia de un vuelco de su automóvil, el famoso poeta francés sufrió heridas de carácter grave.

Es de señalarse esta curiosa coincidencia que presenta, al mismo tiempo, como víctimas de un accidente vulgar, á tres celebridades mundiales.

Tranvía colgante de Elberfeld (Alemania)



Una curiosidad digna de verse la constituye el tranvía colgante. Fué construído hace diez años por Eugenio Langen según el sistema de un rail, y hoy día es este tranvía de vía doble el primero colgante destinado al servicio público de pasajeros.

El trayecto que recorre es de 13,3 kilómetros, y enlaza las ciudades Barmen-Rittershausen - Elberfeld - Vohwinkel siguiendo siempre la corriente del río Wupper, afluente del Rihn.

Seis mil personas pueden ser transportadas en toda dirección en una hora. En la construcción de este tranvía se emplearon 15 millones de kilos de hierro. El costo total fué de 15 millones de marcos.

Durante el pasado año transportó aproximadamente 13.000.000 de personas.

El tranvía colgante pasa por la afamada casa "Bayer" tan conocida por la fabricación de la Somatose, Tabletas Bayer, etc., y muchos otros medicamentos de fama universal.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado



Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Bueno es reconocerlo: la enfermedad del presidente de la República ha evidenciado — en la inquietud y el pesar por ella determinados — que la opinión nacional, en inmensa mayoría, lo acompaña en su obra, simpatiza hondamente con sus ideales y propósitos predominantes y ha puesto en él su confianza para ver realizados algunos de los grandes anhelos populares.

Las primeras noticias publicadas, que fueron alarmantes, difundieron un malestar bien acentuado en todas las esferas de la nación; así como, las últimas noticias favorables, han sido acogidas con general satisfacción.

Bien se comprende que, al apreciar estas manifestaciones del espíritu público, nos referimos á lo que ellas dicen respecto al jefe de Estado, puesto que, en cuanto al ciudadano eminente, sería ociosa la afirmación de que su desaparición representaría en cualquier momento una justísima causa de duelo nacional.

La popularidad del presidente, pues, es lo que se ha evidenciado, aquí en la capital y en las provincias, con este sentimiento unánime de adhesión, en lo esencial, á la política del actual gobierno y esta común resistencia á todo cambio que pudiera sobrevenir.

Con nuestra habitual imparcialidad, dejamos constancia de todo ésto y también de nuestra gran satisfacción por la mejoría del señor presidente de la República.

Su ausencia, aunque temporaria, del gobierno, aparecía á nuestros ojos como un doloroso suceso. Quiera el cielo que cumpla su obra en salud, que sus buenos propósitos se multipliquen y que terminando con felicidad su período haya realizado el máximo beneficio á la nación y conquistado la gratitud de todos.

Con motivo de la enfermedad del presidente de la República, ha quedado sin efecto durante los días de la pasada semana el acuerdo de ministros que debía celebrarse para proseguir el estudio de los diversos anexos del presupuesto y adelantándose al interinato del doctor de la Plaza, los secretarios de Estado van celebrando conferencias por separado con el ministro Rosa, quien de acuerdo con las declaraciones de su Memoria de Hacienda, ha empezado á realizar una formidable poda á objeto de que el presupuesto general para el año próximo se ajuste estrictamente al cálculo de los recursos de la nación.

En las conferencias celebradas con sus colegas y especialmente con el de guerra y el de marina, se ha opuesto tenazmente á sus propuestas de aumentos por exceder todos ellos el límite de los recursos del tesoro público.

Plausible en su fin nos parece el plan de economías del ministro Rosa siempre que no olvide que la equidad es la que debe presidir en la confección del presupuesto general y que, en tal caso, deberá podar las ramas frondosas puramente de lujo para robustecer en su justa medida las realmente útiles al país.

No hay que olvidar que mientras el presupuesto de guerra y marina ha acrecido en 35.000.000 de pesos el de instrucción pública ha sufrido un desmedro de 5.400.000 pesos. Y eso no es lógico, ni edificante, ni patriótico.

Gracias á la iniciativa de uno de los diputados jóvenes y de robusta mentalidad, el doctor Conforti, diputado por San Juan, vuelve á ponerse de actualidad en el parlamento argentino un tema que á tan reñidas controversias se presta: el del divorcio absoluto.

No se ha borrado aún el recuerdo de aquellos interesantísimos debates que caldearon nuestro parlamento, años atrás, y dejaron una de las páginas más hermosas que registran los anales de la legislatura nacional. El doctor Conforti presentará en las primeras sesiones de septiembre su proyecto á la cámara, el cual, aunque mucho más moderado que la ley uruguaya, ha de tener la virtud de levantar á su alrededor entre los elementos conservadores del congreso, que lo son casi todos los que responden á la consigna del Ejecutivo, la más firme hostilidad. Pero, eso mismo aumentará el interés y el brillo de la contienda ofreciendo al pueblo un paréntesis simpático de polémica sobre ideas y doctrinas filosóficas y no el eterno chicaneo de los intereses políticos.

Entre las causales de divorcio que indica el proyecto del doctor Conforti, se enumeran las siguientes:

La ebriedad consuetudinaria, después de cierto número de años.

Las enfermedades infecto contagiosas, las repugnantes ó incurables.

La sentencia infamante, ó de presidio ó penitenciaría por más de diez años.

El mutuo consentimiento de los cónyuges para evitar la publicidad de las razones reales.

El autor no ha olvidado la situación excepcional que el divorcio absoluto puede crear á los hijos. A este respecto propone una serie de medidas estudiadas y detalladas en su forma y en sus fines.

Como el autor del proyecto es hombre de estudio, es de presumirse que al fundarlo con motivo de su presentación ha de hacerlo con gallardía y elocuencia. Razones éstas por las cuales la espectativa es grande en el mundo liberal y aún en el católico.

Ha sido una feliz iniciativa la del jefe de la oficina de propaganda que funciona en el Hotel de Inmigrantes, de dar conferencias útiles y consejos prácticos á los huéspedes de la casa recién llegados, á fin de ilustrarlos sobre las condiciones de la vida de labor agraria en las diferentes regiones del país, preparándolos al mismo tiempo para el desarrollo conveniente de su actividad.

En forma sencilla y amena, en italiano y en español, de acuerdo con la comprensión del auditorio, se desarrollan los temas prácticamente con proyecciones luminosas.

Es una obra útil, humanitaria y patriótica la que en este sentido se realiza, enterando á esas pobres gentes, que se lanzan en tierra extraña, de las condiciones del suelo, de la vida, de las vicisitudes que se experimentan, de las explotaciones que se sufren, ora de parte de las llamadas agencias de colocaciones, ora de los falsos contratistas de obreros.

Es un bien que se reporta al proletario extranjero, dándosele á su llegada una muestra de generosa hospitalidad y es un bien aún mucho más grande el que se presta al país entregándole obreros conscientes de sus necesidades y de sus maneras de vivir. Por eso aplaudimos sin reservas la iniciativa.

EL DESCANSO EN EL ZOO



—¿En qué nos parecemos las personas á los animales del Zoo?

—En que á éstos le tienen á dieta los lunes, y á nosotros por la ley del descanso, los domingos.

Las carátulas de El Hogar

Llaman justamente la atención del público las preciosas cubiertas en colores que actualmente publica la prestigiosa y antigua revista "El Hogar". Dichas carátulas, ejecutadas por el moderno procedimiento de la tricromía son una nueva prueba del adelanto de las artes gráficas en la Argentina.

A toda autoridad competente, á las empresas en general y á la prensa argentina

Existe actualmente en el país gran número de trabajadores nacionales y extranjeros, especialmente españoles, que alcanzan y sobran para levantar la cosecha.

En una nación eminentemente agrícola, como la Argentina, la cosecha es el problema de los problemas y es deber primordial de los gobiernos rodear su éxito del máximum posible de garantías.

Con tiempo sabemos que no habrá que contar con la inmigración italiana para la faena de la cosecha: con tiempo, pues, deben arbitrarse los recursos para salvar esa falta, con beneficios grandes para la nación.

Urje, pues, 1°. iniciar en todos los centros del país en que abundan los trabajadores una inteligente propaganda para que concurran á los puntos donde serán necesarios; 2°. prever el caso de que la excepcional abundancia de la cosecha aconseje el licenciamiento de conscriptos y delinear con anticipación su rápida concurrencia á las labores, y 3°. establecer tarifas mínimas con las empresas ferroviarias para el trasporte de los elementos de trabajo durante todo el período y hacia todas las regiones agrícolas del país.

En tal sentido, Mundo Argentino excita el celo del gobierno nacional, de los gobiernos de provincias, de los gobernadores de los territorios, de las empresas en general y exhorta á toda la prensa del país á la inmediata, contínua y tenaz propaganda, para que como un solo clamor vibre por la defensa del interés común.

¿Se da cuenta?...

En el ministerio de hacienda se ha recibido una nota del administrador de una importante repartición pública en la que dice:

"... No he encontrado entre el personal de la sección (Entre Ríos), un empleado que se halle en condición de ser propuesto para ese cargo, razón por la cual se limita á llevar á conocimiento del señor ministro que el diputado nacional doctor A. M., en nombre propio y en el del señor gobernador de la provincia de Entre Ríos, presenta como candidato á don F. O.; y el juez doctor O., á nombre propio también, y en el del señor senador nacional doctor M., propone con el mismo objeto á don J. J. U."

En la referida repartición existen, sin embargo, más de 500 empleados (!) entre los cuales habrá algunas docenas, por lo menos, en condiciones de ser ascendidos.

El ministro de hacienda ha atendido la recomendación del diputado entrerriano...

LA COSECHA
Y UN REFRAN

El país está contento: la cosecha será soberbia, según todas las probabilidades. Pero nosotros estaríamos doblemente contentos si tuviéramos la seguridad de que el gobierno nacional y los gobiernos de provincias, sabrán tener en cuenta aquel refrán que dice: No hay mal que por bien no venga.

En efecto: hay un mal de por medio: la falta de inmigración italiana, que es la que nos recoge el fruto de la tierra.

Más esa estimable inmigración, al dejarnos su trabajo, nos lleva del país cada año, quince millones de pesos papel, por la parte mínima.

Y el bien que puede venir del mal, es éste: quedarnos con la cosecha recogida y además... con esos quince ó veinte millones de pesos... Y además, con el inmenso beneficio moral y material que se derivaría de la circulación interprovincial, al utilizar brazos nacionales para levantar la cosecha.

Así como viajan anualmente de mayo á agosto, 30 á 35 mil personas de Rioja, Santiago del Estero y Catacarca para las faenas azucareras de Tucumán, ¿por qué no han de movilizarse los 100.000 individuos que se necesitan para cosechar el trigo, el maíz y el lino?

¿Y qué inmenso empuje no recibiría con esto la riqueza pública y la privada?...

Manos á la obra, señores que gobiernan, señores que cosechan, señores que transportan y negocian la cosecha, y se confirmará una vez más el viejo refrán.

ECONOMIAS

El jefe de policía, general Dellepiane, había confeccionado el presupuesto de su repartición — para ser incluído en el general de gastos de la nación — con un modesto aumento de dos millones de pesos.

Pero, luego, se le ha manifestado que debe reducir lo más posible ese aumento.

En vista de ésto, el jefe de policía ha rebajado aquella suma á 800.000 pesos.

La cosa es muy sencilla: se suprimen tres comisarías proyectadas para los barrios suburbanos y se disminuyen los agentes indispensables en otras.

Esto, ¿es economía? A nuestro juicio no lo es, y tampoco lo son las reducciones en el presupuesto de correos y telégrafos. Se trata, sencillamente, de un error grave, una economía que sale demasiado cara, con detrimento para la seguridad y los intereses de todos.

Existen en el presupuesto general, no uno ni dos, si no ocho ó diez millones de pesos que pueden y deben suprimirse: legaciones inútiles, gastos no necesarios, empleos por complacencia, pensiones en cantidades fabulosas, etc., etc.

Ahí es donde debería ejercitarse el plausible espíritu de economía y no regateando el pan á los más humildes, pero, los más eficaces servidores de la sociedad; no manteniendo deficiencias graves en servicios esenciales, como los de policía y comunicaciones.

Pero, economías como las que comentamos, lejos de ser un beneficio, son un perjuicio real, profundo y manifiesto para los intereses generales.

IMPRESIONES

Los diarios de ambas capitales platenses han reflejado las impresiones respecto al partido internacional de football por la Copa Lipton, en el cual, como se sabe, los uruguayos obtuvieron la victoria.

Dicen, con muy ligera variante, los diarios argentinos: "El partido resultó poco lucido. No hubo aquellas grandes luchas que hemos contemplado en otros torneos internacionales..., etc."

Dicen, palabra más ó menos, los diarios uruguayos: "El partido fué hermosísimo. No faltó nada para que resultara un brillantísimo acontecimiento sportivo..."

Ate usted cabos.

EL LIBRO

Inmóvil, la cabeza entre las manos, Alex parece sostener un doloroso combate interno. De pronto levanta aquella, hace un enérgico gesto de negación y en voz alta dice:

.. ..

¡Ah! ¡no!: yo quiero viajar eternamente en esta onda de eternidad y de ensueño que me circunda! ¡Quiero soñar, seguir soñando que la vida es salud, belleza y amor! ¡Cernerme en los espacios y en alas de la abstracción, visitar lo infinito!...

Nada me admira, nada me atrae, todo eso que, llamándose progreso por el hecho de ir progresivamente hacia algún lado, no consigue otra cosa que transportar de un lado para otro, con la velocidad del rayo, en el agua, en la tierra y en el aire, un rebaño de dolor y podredumbre; un pueblo de lisiados, de gente á medio morir y de locos... ¿A qué, pues, tanta maravillosa máquina si hemos echado á perder la nuestra? ¿Y por qué el verdadero progreso no habría de consistir precisamente en no adelantarnos al proceso natural de las cosas, en permanecer invulnerables, incorruptibles, ante la fiebre de eso que llamamos progreso y que todo lo quema y consume?

.. ..

Este libro, por ejemplo, es también una manifestación del progreso. Contiene sin duda muchas bellezas y verdades, y descubre en su autor un pensador serio, avezado, y profundo. Con sólo leer unas cuantas páginas, se comprende que el que lo ha escrito ha descendido á todos los abismos y ascendido á todas las cumbres... Todo lo ha pesado, medido, calculado. Tiene además la medida exacta del valor de las cosas, de los gestos, y de las humanas pasiones. Es, á fuerza de avalista profundo, ya un indiferente, ya un escéptico, ya un optimista. Se ríe seriamente de las ficticias glorias humanas, y nada le admira ni sorprende...

Hay, empero, una cosa sobre la que se diría no está del todo convencido: la realidad de su propia insignificancia.

Y hay otra sobre la cual parece no estar muy seguro: lo limitado de su inteligencia. Tampoco hace burla aquí del aplauso y se comprende no le es dado prescindir en absoluto de la satisfacción de verse aplaudido... Porque este libro, como todos, no ha sido escrito con el objeto de mejorar á los hombres, — ¿quién ha pensado nunca en ello?, — sinó con el de que se lea ý aplauda y admire. Este escritor, como todos, trata visiblemente de expresar su pensamiento en la mejor forma posible. Se adivina que ha corregido más de una vez un párrafo, una página; que ha meditado muchas veces sobre el valor de un pensamiento y el efecto que supone producirá en el público... ¿No quiere decir todo esto que el tal autor no es verdaderamente sincero, no es verdaderamente libre — ni escéptico, — ya que se siente feliz con tan poco, — sinó que, en parte, por lo menos, finge su decepción por aparecer interesante y profundo? ¿Y no es todo esto que dice, además de muy hondo y quizás verdadero, perfectamente inútil? Mucho me temo que sí...

Como de la ostra la perla, el libro puede no ser otra cosa que la manifestación de una enfermedad producida bajo nuestro cráneo, de una irritación morbosa de nuestro cerebro... Este grueso volumen, cuya pálida pulpa laminada en más de doscientas hojas encierra, inmovilizado, el pensamiento de un hombre, de muchos hombres, es la negación de toda actividad saludable... quizás, quizás la negación de la naturaleza y la vida... Una centralización de las fuerzas más apreciables de nuestro espíritu; centralización que las transforma en veneno... Este libro, en fin, excita sin duda nuestra inteligencia; remeda la vida, pero no la produce. Y, en cambio, mata muchas cosas. ¡Tantos ilusos por ahí que consideran que estas mortales pócimas de papel y tinta, que esta pedantesca acumulación de ideas inútiles y de ensueños febriles, pueden y deben constituir la aspiración suprema del género humano, la cumbre, lo definitivo, casi lo eterno!... Tanto infeliz hombre célebre; tanta ignorante lumbrera; tanto desvencijado literato que no vacilan en trocar lo poco que individualmente les queda de hombre, en unas cuantas asfixiantes hojas de papel impreso que ni siquiera saben para qué sirven, ni si sirven! ¡qué, sin duda hasta sin derecho, se atreven á ofrecernos en cambio de unas cuantas ideas disecadas en el libro, el mortífero espectáculo de su decadencia, de su dolorosa podredumbre!... ¿Y hemos de quedarnos en cambio de todo lo que es bueno, y amable, y atrayente, con este remedo, con esta desgraciada simulación de la vida?... ¡Ah! no: lo que llamamos progreso é ilustración, está herido de fealdad y de impotencia!... Si hemos dejado de ser bárbaros, es solamente en un solo sentido, y porque ya no tenemos fuerzas para serlo, porque ya no podemos con nuestra dolorosa osamenta. Nos hemos ido quitando poco á poco la salud y la vida, para dárselas á las máquinas. Hemos ido transformando la pureza de nuestra carne, en letras, en ideas... ¿Y qué es la idea? ¿Qué la inteligencia?... Ser sabio, ilustrado, profundo,... ¿no ha llegado por fin el instante de preguntarse para qué sirve y en qué bondades finales se traduce todo ésto? ¿Qué vale una sabiduría que no rejuvenece, qué no nos hace mejores, qué no nos hace más felices?... Nuestra sangre está turbia y camina lentamente. Los grandes intelectuales pueden muy bien haber causado más neurastenias, locuras y suicidios, que muertes los grandes conquistadores.

.. ..

Después de todo, este libro, el libro, llegará algún día á ser cosa tan despreciable ó indiferente, como las demás preocupaciones humanas. Es un producto de nuestra limitada inteligencia y nada tiene de eterno. Es una moda.

... Y mientras nuestras pequeñeces, nuestras falsas grandezas nos hacen á veces creer que somos algo importante y nos consuelan dándonos la ilusión de un poderío que en realidad no tenemos, este libro tan admirable sólo sirve para hacernos dudar y abrir ante la inconsciente muchedumbre un mar tenebroso en donde sólo le es dado naufragar y morir... Porque una cosa veo yo clara, incontestable, definitiva; y es que el hombre que no duda, que poco medita, y en todo caso no se preocupa del "por qué", del "cómo" y el "hacia dónde"; el hombre cuya serena filosofía se asemeja á la del insecto en que liba todas las buenas flores, y á la del árbol en que sólo hace esparcir en torno suyo calma y frescura, es el hombre verdaderamente sano y libre...

Todo filósofo vive encerrado en sí mismo como en una ratonera. El hombre moderno se ha librado de una esclavitud para caer en otra más inevitable y terrible: la de su pensamiento... Y puesto que el dolor será eternamente medicina que nos repugna y marchita; puesto que el dolor significará siempre, siempre!, aquello que nuestro ser no quiere;... puesto que la felicidad resultará eternamente, — aún para los que voluntariamente buscan el dolor, — la aspiración única y suprema de toda sabiduría, ¿no es positivamente una crueldad, descentrar, con el pretexto de ilustrarlo, á un ser cualquiera, arrancarlo del punto fisiológico y aún astronómico que ocupa naturalmente en el Universo?... La mejor ciencia, ¿á qué otra conclusión puede llevarnos que no sea á la de que por ahora estamos bien dónde estamos?...

... ¡Oh! sí: todo el que escribe está enfermo de aspiración y envenenado de duda... Todo el que sufre por ignorar lo absoluto, está enfermo de desequilibrio. Todo el que sacrifica una molécula de su cuerpo ó una partícula de su corazón por aventurarse en inútiles investigaciones metafísicas, está atacado de curiosidad morbosa...

Todo en la naturaleza está bien como está. Venimos de la vida, estamos en ella, y vamos á lo mismo. Nada, en esencia, puede ser cambiado, aumentado, disminuído. Ningún invento ha aumentado, ni aumentará, en conjunto, la felicidad de los hombres. Lo que por un lado produce "superavit", por el otro produce "déficet": á mayores sensaciones, mayor avidez; á más comodidades, más necesidades; á mayor blandura, más debilitamiento; lo que nos hace múltiples, nos hace menos potentes; lo que nos capacita para admirar, nos incapacita para el amor.. .. ..

.. ..

¿Dónde están los tiempos de la buena sangre, de la buena sonrisa, de la belleza en flor, de los corazones opulentos y fecundos?

Luis Vigil.

UN BUEN PROCEDIMIENTO

Cuenta Paul Margueritte:

Carlos Mouselet, epicúreo notorio, anecdotista divertido, y poeta á sus horas, no prestaba nunca un libro á sus amigos, sino después de haber escrito en la cubierta: "Este libro ha sido robado á Carlos Mouselet". Gracias á lo cual, volvía bien pronto á la posesión del volumen.

NOTAS OLFATORIAS

Las mucosas altas de la nariz son más sensibles que las bajas á los olores.

El olfato es un sentido susceptible de gran desarrollo. Hay perfumistas que á obscuras cogen una esencia determinada entre varios centenares.

Los hombres tienen el olfato más sensible que las mujeres. Por medio de experimentos científicos se ha demostrado que muchos hombres notan el olor del ácido prúsico aún cuando esté disuelto en proporción de una parte de ácido por dos millones de partes de agua, mientras que las mujeres no perciben el olor si la disolución es menor de diez por dos millones.

Aún cuando los blancos tenemos menos olfato que los negros, una prolongada permanencia en cualquier parte del mundo donde los olores sean escasos aguza extraordinariamente dicho sentido. El doctor Nansen cuenta que al volver de las regiones árticas á la Tierra de Francisco José conocía cuando se acercaba su ayudante, mucho antes de verle, por el olor del jabón con que se lavaba las manos. También podía hacer un inventario de lo que contenían las chozas que le servían de almacén, sólo por los olores que despedían.

LA NUEVA LAMPARA ELÉCTRICA

En cuestión de lámparas eléctricas, hoy por hoy las que tienen el record son las de filamento metálico, pero corren gran peligro de perder la supremacía si da resultado el nuevo invento de un electricista inglés que ha ideado una nueva lámpara de filamento de carbón que desafía toda competencia.

El filamento de carbón va metido en un tubo en forma de U, cuyo codo contiene una gota de mercurio, y todo ello va encerrado como de ordinario en una ampolla de cristal.

Al pasar la corriente, la presencia del mercurio amplía considerablemente la potencia luminosa del carbón incandescente, el cual queda reducido á 1,5 vatios por bujía.

El "Times Engineering Suplement" no da más detalles acerca del invento; más parece indudable que una lámpara, evidentemente más resistente que sus rivales, y cuyo precio de coste debe ser mínimo, esté llamada á tener un gran porvenir comercial, siempre que el carbón y el mercurio se lleven bien durante las 800 ó 1.000 horas de funcionamiento.

DESPOSADOS



Reproducción perfecta, en cartulina, tamaño 72 x 40 centímetros, de la bellísima tela "Desposados", de Lord Leighton. Un precioso cuadro para adornar la casa. — Lo regala la empresa Haynes á todo el que se suscriba á dos publicaciones de las que edita, antes del 30 de septiembre del corriente año.

Las revistas son: "El Hogar", magazine quincenal de las familias ($ 4 por año), "Mundo Argentino" semanario popular ilustrado ($ 5 al año), "Germinal" revista quincenal de agricultura, ganadería é intereses anexos (pesos 5 al año), "Modas Selectas", revista mensual de modas (pesos 3 al año). Quien esté suscripto á una revista, basta con que se suscriba á otra, para recibir el regalo. Garantimos que la reproducción que ofrecemos vale tanto por lo menos como dos de las suscripciones. — Envíos al interior franco de porte.

Empresa Haynes.

Chacabuco 677, 685, Buenos Aires.

UNA REVELACIÓN

Interrogado el doctor Pacífico Díaz por un repórter respecto á la dolencia del señor presidente, ha declarado lo siguiente:

"—La enfermedad del presidente no tiene mayor importancia. Es uno de esos resfríos que gastan muchos pañuelos diarios, y que nosotros, los de la multitud anónima, paseamos frecuentemente por la Avenida de Mayo ó la calle Florida sin llamar la atención de nadie y sin preocuparnos mayormente. El presidente está entero, en pleno dominio de su carácter habitual. Conversa animadamente; y si usted lo ve y lo habla, no creería que está enfermo. Pero como se trata del presidente de la república, las precauciones y cuidados médicos deben ser extraordinarios..."

Sí, en efecto, se trata de un resfrío, será una prueba más de que las enfermedades son tanto más graves cuanto más alto sitio ocupa el paciente en la sociedad.

La verdad es que en tal caso valdría más, al enfermarse, volverse en el mismo momento un pobre diablo.

PAISAJES BONAERENSES

LA CIUDAD ABURRIDA

Alguien ha llamado á Buenos Aires la "ciudad silenciosa" haciéndonos notar como contraste de su magnitud de gran capital sudamericana, la falta de bullicio, de música, de alegría, de ese bullicio y esa alegría que constituyen la nota risueña y pintoresca á la par que amable, no solamente del paisaje sino del espíritu público que se nota en todas sus calles y paseos, y que caracterizan la belleza de ciertas ciudades latinas, especialmente hispanas é itálicas. Y, en verdad que no parece la nuestra una capital latina, sino una ciudad sajona, en la que el sello del industrialismo yanqui y el del individualismo británico, se han impreso: ora, en la fachada de los edificios de múltiples y pesadas arquitecturas cuando no silenciosos y severos como monasterios medioevales, afeados por letreros y reclames del comercio; ora, en el apresuramiento y la apatía de los individuos que no tienen tiempo que perder, que viven siempre demasiado ocupados y pasan de largo y á prisa, huraños é indiferentes, cual si fueran toda la vida simples transeuntes de la ciudad.

Los extranjeros de refinado espíritu que nos visitan, temen herir ese falso amor propio que los botarates llaman patriotismo, cuando dan su impresión de nuestra capital.

Por eso la llaman con cierta amable ironía la ciudad silenciosa, por no llamarla la ciudad aburrida ó la gran capital burguesa del Plata. No quiere esto decir que no tenga Buenos Aires muchos atractivos; el solo panorama de sus calles centrales pobladas de hermosas mujeres que salen á huronear las vitrinas de las tiendas, ó de los paseos aristocráticos, en que la gracia y el esplendor se exhiben en todas sus galas, bastaría para comprobarlo. Pero, eso no basta; al contrario, eso es para el pueblo el trago de agua de mar que en vez de saciar su sed de vida, la acrecienta y la amarga. Faltan en nuestra gran ciudad, dada su población de casi un millón y medio de bimanos, diversiones, alegrías públicas donde la gente del pueblo haga volar en saludables momentos de expansión y regocijo, todas sus penas de pobres bestias de carga. Hay hipódromos, plazas de deportes físicos, hay algunos jardines y paseos, infinidad de teatros y otras clases de espectáculos, es verdad, pero no tenemos el recreo libre, la diversión barata al alcance de todos, aún de los más pobres; vale decir, que sin dinero nadie es capaz de divertirse y que aún con él hay mucha gente de espíritu que bosteza de tedio ni bien sale de su casa con el propósito de pasear en los días de fiesta.

¿Es este un pueblo que no sabe divertirse?

Tal vez.

¿O, acaso una ciudad hecha expresamente para los ricos?

También.

Lo cierto es que no hay días más aburridos y monótonos que los domingos de Buenos Aires. Y todavía, para agrandar el fastidio y extender el aburrimiento de esta gran ciudad monacal con alma cartaginesa, la Ley del descanso "obligatorio" (porque entre nosotros los derechos y libertades son "impositivos" y no "libres" como pudiera creerse), acaba de dar al cuadro la última pincelada conventual que necesitaba. Y, ya hemos probado la impresión de los domingos londinenses en nuestra capital... ¡Qué aspecto de **citá morta**, cruzada en todas direcciones por multitudes vagabundos y tranvías repletos como caravanas sin norte que pasearan su tedio al azar, sin un solo bar, hotel ó café abierto, donde se expendiera un vaso del más inofensivo refresco y se brindara al transeunte la hospitalidad del descanso! ¿Esto, es el descanso dominical? — ¡No; esto, es la paz de Varsovia!

A la actividad de vórtice de la semana, sucede como una tregua reparadora el domingo; el día de las consagraciones íntimas y afectivas, y he aquí, que las horas que uno creía que vería volar rientes y presurosas en alas del contento se deslizan ese día, ante las tintas melancólicas del paisaje exterior, pesadamente, somnolientas y aburridas cual si nos paseáramos á lo largo de una cárcel inmensa é inhospitalaria.

¿Visitáis los paseos donde por unos cuantos níqueles se solaza el pueblo y se divierten los niños? El aburrimiento se pinta en los rostros de grandes y chicos, y es que los ojos se cansan de la monotonía abrumadora del cuadro. Verdad es que al menos se respira en ellos aire puro; pero se oxigenan mejor los pulmones y se descargan las cosas que deprimen el alma cuando la alegría sensilla y espontánea retoza en el cuerpo.

Dicididamente la tristeza no está en el ambiente sino en las almas; por eso digo que es el nuestro un pueblo serio, demasiado reflexivo y triste.

Dijérase que las energías que había de emplear en la santa alegría del vivir, las ha gastado ya en las faenas del trabajo, en la bestial actividad de la lucha por la vida. Por eso el pueblo, acá como en otras partes, "tiene el vino triste" y como todos los temperamentos melancólicos, á menudo amargo y trágico. La nota roja prima, es verdad, en las bacanales agri-dulces del pueblo. Y en eso se funda la aplicación de la Ley dominical, como si al suprimirse el alcohol, se suprimiera la verdadera causa del drama de sangre.

¿No tocará gran parte de las responsabilidades de todos esos hechos, que la acción policial no podrá nunca conjurar por sí sola, á los poderosos?

Los adinerados tienen siempre medios de divertirse; pero comparad frente al refinamiento del sensualismo de los sibaritas la indigencia mental y material de la pobre gente del pueblo. Si se emborracha éste y engaña así su miserable vida sin estímulos, ¿qué habéis hecho vosotros, señores potentados y gobernantes, para levantar á otras más nobles regiones su pensamiento y su corazón?

Habéis creado por medio de leyes más ó menos grotescas y absurdas, restricciones de toda clase alrededor de su vida, olvidando que no es con el chaleco de fuerza como se civiliza.

No; el pueblo también tiene derecho á la alegría y es preciso proporcionársela porque de su salud moral dependen todos los triunfos de la civilización.

El día que este convencimiento engendre en los que arrojan centenares de millones de pesos, del tesoro público, en aras de cosas inútiles y funestas, el propósito de divertir y educar por tantos medios indirectos al pueblo, ¡qué gran ciudad será Buenos Aires! Dejará de ser la aburrida capital de hoy, para convertirse, entonces sí, de verdad, en la Atenas del Plata.

Julio R. Barcos.

UN CONFERENCISTA INFORTUNADO

LO QUE PASA EN BOGOTA

A Pedro González Blanco, intelectual de la Villa y Corte que se salva del anónimo gracias al apellido que su hermano Andrés ha hecho conocer por sus grafomanías, no le ha ido muy bien en una intentona que como conferencista ha hecho en Bogotá, que en eso de las conferencias no muestra todavía la resignación de nuestro Buenos Aires. González Blanco, que no las va con la clerecía ni con los gobiernos de procedimientos conservadores, arremetió en un discurso contra lo que la mayoría bogotona acepta como bueno é inmejorable; y el resultado no fué nada halagüeño para el orador, que se vió, antes del "he dicho" de costumbre, envuelto en una lluvia de palos y pedradas. El pueblo de Bogotá, alborotado por instigación clerical, hizo con González Blanco lo que el del Ecuador con el revolucionario español José Paúl y Angulo: que no aceptó las negaciones del dogma católico, y ya que no á las buenas tapó á las malas la boca del orador, en vez de aconsejarle, pacíficamente, que se fuera con la música á otra parte.

Bogotá no se permite, como Buenos Aires, la satisfacción de fomentar la inmigración de conferencistas; y cuando algún osado — entiéndase: en la buena acepción de la palabra — como González Blanco se propone darle á entender que vive de mala manera, rutinariamente, aceptando tradiciones, costumbres y hábitos reñidos con el siglo, requiere todos los garrotes disponibles, hace acopio de piedras... y ¡oh conferencista! ya tienes asegurada una facha de "ecce homo" para toda la vida.

Afortunadamente (ya ve el lector que somos humanitarios) Pedro González Blanco, aunque molido y quebrado, salió con vida de la irascible Bogotá; y puede apostarse de seguro que ha puesto la proa hacia Buenos Aires, en cuya dársena todo conferencista puede poner el pie sin temer semejantes procedimientos.

LA GLORIA



Joven se lanza tras ella — Y la alcanza al borde del abismo

CHARLA FEMENINA

El continuo rodar de la vida, siguiendo matemáticamente la evolución del mundo, tiene, como el tiempo, sus estaciones, sus cambiantes: el verano que es amor, la primavera que es caridad, el otoño entusiasmo y el invierno indiferencia.

Y cuando los humanos cruzan por esta última etapa, se producen á su alrededor todas esas escarchas que únicamente el sol del afecto puede derretir, que las brisas primaverales de la caridad levantan y que los arreboles otoñales se encargan de conservar.

La indiferencia es, pues, la generadora de muchos de los males que estrujan, oprimen y desgastan no sólo á la infancia sino también á la ancianidad.

Ante la vista de un hecho inaudito, que todos condenan porque duele, hay siempre un interrogante colectivo: ¿"por qué"? pero yo considero — y la razón huelga — que antes debería decirse: ¿"de qué"?

Lógico es pensar que todo efecto es hijo de una causa y que, para que se produzca la segunda, el primero surgió á la vida anticipadamente; pero, suprimiendo al primero, la segunda seguirá su senda con el resbalamiento natural del fenómeno que no encuentra obstáculos á su paso, y quizás vaya á morir al abismo ó á perderse en lo ignoto sin dañar á nadie.

Estas reflexiones me las sugiere el hecho de que es tan común compadecer é inquirir el porqué de un suceso ingrato, sin tratar de averiguar de dónde viene.

Creo que la causa principal de casi todos los males que nos afligen, no es más que nuestra apatía, la indiferencia con que miramos todo lo que bulle y se agita ante nosotros, y que aislándonos en nuestro egoísmo, no tratamos de confundirnos con ellos, con los que sufren para hacer nuestras sus dificultades y sus penas.

A diario leemos las crónicas de niños abandonados, sin hogar y sin nadie.

Seguramente, no ha de ser siempre la perversidad de los padres la causa de tanta orfandad.

Pienso que la mayoría de las veces es producida por la indiferencia colectiva del medio en que aquellos vivieron y que, por ley fatal, pagan los hijos su tributo.

Me diréis que el ser humanos, compasivos y hasta "intrusos" nos vuelve antipáticos y detestables en el concepto de los que no saben apreciar el valor de la acción conjunta; pero, bendita sea la antipatía si ella ha de prevenir males posteriores, prolongando bienes que la impericia, el aislamiento y la falta de cariño solícito no supieron conservar.

Sin embargo, si la generalidad es indiferente y los males se producen con la continuidad matemática de las causas que son fatales, hay almas generosas que, con la fluidez espontánea del corazón, saben ocuparse de los difíciles problemas, originados por la inercia colectiva.

Uno de esos problemas ha preocupado hondamente la atención del doctor Cabal, defensor de menores, tratando de instituir un refugio para los niños del arroyo, los abandonados, los "sin nadie".

Y subrayo la frase, porque como he dicho anteriormente no son sólo los padres los obligados á velar por la niñez sino también la sociedad.

El refugio en cuestión, vendrá á solucionar la mortificante respuesta de: "no hay lugar".

Allí lo habrá para todos, sin que ninguno se permita usar de un lente investigador ni de un escalpelo hiriente, puesto que á todos los circuye el mismo aro de hierro: el abandono.

Magnífica es la idea en su concepción y grandiosa en la práctica. El doctor Cabal tendrá seguramente imitadores y cooperadores, pues basta que "uno" se ponga de pie valientemente para que hasta los enanos se sientan capaces de ser gigantes.

Todos los ideales se realizan, á través de los fracasos y de las dificultades, sin más acicates que la voluntad y la constancia.

Una vez más, para gloria y estímulo de la mujer que estudia, que lucha y que trabaja, la justicia ha desgajado su más fresca rama, su más fraganciosa flor para orlar la sien de una compatriota, la señorita Celia Tapias, la primera abogada argentina que consagró la Facultad de Derecho de esta Capital, con una fiesta brillante en que hicieron uso de la palabra profesores y compañeros.

Uno de los más hermosos párrafos, y que comprendía todos los ánhelos del feminismo sano, pertenece al discurso del doctor Méndez Calzada — agraciado con el premio de honor, — que transcribo, no sólo por la belleza de la forma, sino por la verdad del concepto:

"Ofrece este curso á nuestro recuerdo como nota la más característica, el suceso de que por vez primera en los anales de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, la inteligencia femenina aplicada á los estudios jurídicos, recibe la digna consagración del triunfo. Yo saludo, señores, este acontecimiento con noble simpatía, porque es legítimo, y tan de nuestra época, como la misma cultura social avanzada que es su causa. Hoy en todas las universidades y países del mundo el talento de la mujer se incorpora á la actividad científica ó á las tareas profesionales que hasta el presente éranle vedadas por viejos prejuicios. Un voto de compañerismo y de hidalguía, unánime en mi curso, quiere, que en la senda abierta desde ahora haya siempre para la condiscípula todo el aliento respetuoso que fué su ambiente en esta casa durante el ciclo de la labor universitaria!"

Realmente, la mujer comienza recién á abrir las páginas de ese hermoso libro, "La Ciencia", que el hombre recorrió primero, y aunque lo haga con timidez no puede negársele, sin embargo, que lo hace con acierto.

Simultáneamente en todos los países civilizados vemos á la mujer ocupar un banco en la misma aula que el hombre y aún cuando al principio su llegada sea mirada con recelosa ironía, ésta se convierte poco á poco en eficiente estímulo, y ella avanza triunfadora, conquistando el puesto que por mucho tiempo los prejuicios absurdos le negaran.

Al conquistar un título toda mujer, como todo hombre, contrae un sagrado é ineludible deber para con los suyos y la sociedad.

La doctora Tapias, recién empieza su apostolado en la grandiosa obra de la regeneración social y de la dignificación de la mujer por la mujer misma.

Ojalá se sienta siempre animada de vibrantes propósitos, de generosas iniciativas, que sepan agregar una hoja de laurel más á las ya legítimamente conquistadas. Desde estas columnas sabremos aplaudirla y estimularla, lo mismo que á su colega la doctora Barreda, no menos valiente y merecedora de toda nuestra simpatía.

Carmen S. de Pandolfini.

UN SUEÑO

DE D'ANNUNZIO

Estaba muerta, sin calor. La herida
era visible apenas en el flanco:
¡estrecha fuga para tanta vida!

El lienzo funeral no era más blanco
que el cadáver. Jamás humana cosa
verá el ojo, más blanco que aquel blanco.

Ardía Primavera impetüosa
los cristales, do cínifes inermes
golpeaban con ala rumorosa......

Huyó de ella el calor. Yo dije: ¿Duermes?
Con un salvaje sonreir violento
más cerca repetíle: ¿Duermes? ¿Duermes?

¿Duermes? Y al recordar que aquel acento
no era el mío, me crispo de pavura.
Escuché. Ni un murmullo, ni un acento.

Cautivo de la roja arquitectura,
se dilataba en el bochorno un fuerte
olor á destapada sepultura.

El hálito invisible de la muerte
me estaba sofocando en la cerrada
habitación. A la mujer inerte,

¿Duermes? le dije. ¿Duermes? Nada, nada....
El lienzo funeral no era más blanco.
Sobre la tierra de los hombres, nada
verá el ojo, más blanco que aquel blanco!...

G. VALENCIA.

VÉSPERO DOLIENTE

á Constancio C. Vigil.

Sueñan los altos pinos al fondo del paisaje
y en el secreto halago de la quietud que impera,
preludia entristecidas baladas de quimera
la tarde, en su guitarra de místico cordaje.

Un hondo amor despierta la soledad salvaje
y el sol en las durmientes colinas reverbera
con hipos de agonía, bajo la azul bandera
de nieblas que despliegan su vaporoso traje.

Por el confín borroso del pálido horizonte
cruzan las golondrinas en retardado vuelo,
como un adiós perdido sobre el lejano monte.

Y emerje la tristeza, con ansias fugitivas,
en la doliente luna, que ya acaricia el cielo
con el amor de todas las novias pensativas.

BÉRTOLI GARAY

Á SALOMÉ

¿Recuerdas cuando ensayabas
La «Saffo» de Massenet,
Y después, cuando danzabas
Para mí solo, el minuét?

¿Recuerdas cuando rociabas
De besos la rosa thé
En tanto que me mirabas
Con ojos ebrios de fe?

¿Recuerdas el tiempo aquel?
¿Las lecturas del «Ariel»
De Schélley en tu «boudoir?»

¿El coloquio largo y solo
Como Francesca y Paólo
En el divino cantar?

¿Recuerdas el tiempo aquel,
Oh blonda, como la miel?

ARMANDO VASSEUR.

RAPSODIA



El señor Mosquito. — Este restaurant es espléndido y la orquesta toca maravillosamente.

UNA INDIRECTA



El. — Me sienta mejor que usted me llame por mi nombre.

Ella. — Pues á mí me sentaría mejor que me llamaran por su apellido.

MI EPISODIO

Yo me sentí guiador
de un cochecito liviano,
que era un corazón... Ufano
le llevaba por doquier.

Y una noche — ¡destino era! —
tropezó mi cochecito
con otro corazoncito:
un corazón de mujer.

Choque violento, salió
llevándose la peor parte...
— ¡Págalo!
— He de indemnizarte...
(Choqué de casualidad...)
Pero al instante transamos:
— ¡Súbete á mi cochecito!
....

Y ahí vamos, al trotecito,
rumbo á la Felicidad!

JULIO CRUZ GHIO.

FLOR DEL MONTE

Yo soy la dulce trigueña,
la de los ardientes ojos,
la que nacida entre abrojos
quiere soñar y no sueña.
La que en el llano y la breña
posa atrevida su planta;
la palomita que canta
cuando ninguno la mira;
la que se queja y suspira
desde que el sol se levanta.

Yo soy la que el payador
canta en endecha sonora;
la que al rayo de la aurora
robó su luz y color.
La que en la lid del dolor
le gana á todos la palma;
la que no encuentra su calma
desde que sueña en amores;
la que en la sien lleva flores,
y espinas dentro del alma.

Yo soy la de alma de fuego
que para amar ha nacido;
la que jamás ha tenido
horas de paz y sosiego.
La flor que muere sin riego
porque el dueño la abandona;
la que su nívea corona
muestra siempre inmaculada;
la que se ve desdeñada
y en vez de matar perdona.

Yo soy la agreste violeta
crecida entre los breñales;
la que de amores ideales
guarda su pena secreta.
Yo soy la gacela inquieta
que persigue el cazador;
la que al sentir el dolor
de la bala que la hiere,
inclina la frente y muere
bendiciendo al matador.

OROSMÁN MORATORIO.

NUEVA COLABORADORA DE MUNDO ARGENTINO

La señorita uruguaya Juanita Fernández

Lo sabemos de antemano: en nuestro mundo literario una firma nueva no tiene el prestigio misterioso de una incógnita artística. El tanto por ciento no se aventura á las locuras sublimes de las expediciones al espíritu. Apenas si un alma, si un intelecto, á través del libro ó del pincel, significa para nuestro mundo una unidad efectiva. El positivismo elevado á su quinta esencia, es la nega-



ción de lo abstracto; y el arte, en cualquiera de sus modalidades, sea en la armonía de la estrofa ó de la partitura, sea en la sonoridad rotunda de la cláusula literaria burilada á golpes de talento, sea aún en la plástica impecable de la estatua, no tiene para nosotros otro valor que el de una cosa indefinida, abstracta en cuanto no es cotizable ó no tiene un equivalente monetario insospechable.

Lo sabemos, sí, pero nos place á veces olvidarlo en homenaje á ese íntimo pudor intelectual que todavía, felizmente, nos diferencia de la bestia y que se manifiesta — bien que tímidamente y como con miedo — en esas raras delectaciones de arte puro con que nos sorprende de cuando en vez el talento ajeno.

Tal nos sucede hoy al presentar á nuestros lectores á esta joven (niña sería mejor dicho) uruguaya que, por primera vez se aventura á desafiar el juicio del público bonaerense.

Juanita Fernández es un caso de arte intuitivo; un caso que presenta raras analogías con el ya célebre y universal de Margarita Audaux: Una niña sin ilustración, que ha leído apenas, que apenas ha nutrido su espíritu selecto en la quietud lugareña de su modesta vida sin aventuras, sin pasiones, y que, sin embargo, escribe páginas hermosísimas, verdaderas miniaturas artísticas — dignas algunas de la firma egregia de Catulle Méndes — en que nos sorprenden como algo insólito dentro del amaneramiento de nuestra literatura militante, la frescura, la ingenuidad, la sencillez verista de una verdadera vidente del concepto artístico según la fórmula del cuasi divino Gouyot: La perfecta comunión de la belleza y la ternura.

Nos limitamos á la presentación. Lo demás, estamos convencidos de que lo hará el gentil talento de nuestra joven colaboradora.

EL ALMA DE LA CASA

La abuela era ciega. Tal vez por eso estaba siempre silenciosa y pensativa y las pocas veces que hablaba era para expresar ideas y creencias muy raras. ¡Los ciegos *ven* cosas muy distintas de las que vemos nosotros! La nieta, en cambio, era rubia y bonita como un rayo de sol y parecía, en aquel gran caserón sombrío y vetusto, un pájaro prisionero en una oscura jaula. Y aunque amaba la alegría, aunque aún no había cumplido los quince años siempre estaba también callada y melancólica. La abuela le había dicho que las casas, como las personas, tienen un alma y que, la que habitaba allí, testigo de una existencia de muchos siglos vivida por diversas generaciones, no gustaba de cantos ni de risas. Y la niña, medrosa, andaba siempre de puntillas, temiendo ver surgir á cada momento de entre los pliegues de los espesos cortinados que cubrían las puertas, aquel sombrío espíritu, perverso enemigo de la alegría. A veces, sin embargo, en el tiempo en que la primavera hace florecer los setos y pone música de arrullos y aleteos en los nidos, la niña solía decir:

—Bajo los pinos altos del huerto, junto á la tapia ha nacido un hermoso rosal que ahora esta cubierto de flores. ¿Quieres que te traiga algunas? Son muy bellas.

Pero la ciega, moviendo negativamente la cabeza respondía con su voz temblorosa y ronca que parecía venir de muy lejos:

—No. Las flores, frívolas, lozanas, representan demasiado el hoy. Su perfume alejaría los recuerdos de que están llenas estas habitaciones. ¡Y el alma de la casa vive en ellos!

Otras veces, con acento en el que vibraban la súplica y el deseo, la niña balbuceaba:

—Me gustaría mucho tener un jilguero. ¡Debe ser tan lindo despertar todas las mañanas con sus gorjeos!

Pero entonces la anciana respondía:

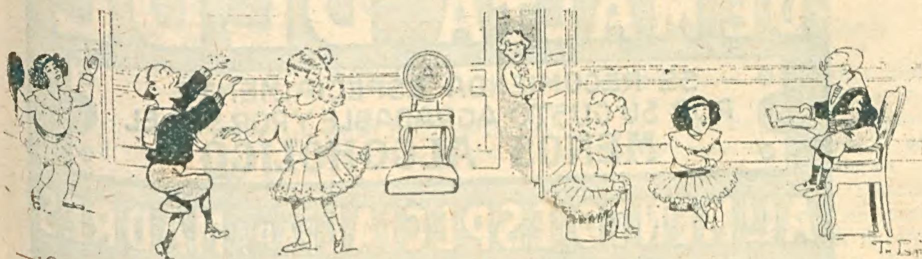
—¡El alma de la casa es vieja como yo y no gusta de cantos!

Y así, aquel estribillo de la abuela, llegó á ser la obsesión de la nieta. ¡El alma de la casa! Pues bien; ella la buscaría para arrojarla de allí, como se arroja á la calle un huésped maligno que malogra el contento del hogar. Y una mañana muy temprano, cuando la ciega dormía aún y la vieja criada se había marchado al mercado, se decidió valientemente. Las llaves chirriaban en las cerraduras enmohecidas; en las habitaciones, largo tiempo cerradas, las arañas habían tejido por todos lados el encaje grís y polvoriento de sus redes. Y el sol, al penetrar en ellas tenía algo de travieso y bullicioso como un chiquillo curioso é inquieto que se complace en hurgar los escondrijos de las alimañas para hacerlas huir. Envalentonada, con una especie de embriaguez de placer y de juventud en el alma, bajó luego al huerto. Y entonces con ese impulso generoso que es una de las características de los grandes goces, recordando á la abuela ¡la pobrecilla! que vegetaba allá arriba, en el cuarto triste y húmedo, sin poder gustar ninguna de las hermosuras de la vida, recogió apresuradamente en un manojo las rosas más rojas, las más bellas para ofrecérselas en magnífico regalo. Cantando subió las escaleras y penetró como un torbellino en el dormitorio de la ciega. Pero, en su contento, no advirtió que, contra su costumbre, la anciana permanecía silenciosa, sin reñirla por su alegría, pálida y rígida. ¡El alma centenaria de la casa, al huir, se había llevado también consigo el alma octagenaria de la abuela! Y el cuerpo había quedado allí, tendido sobre la gran cama, como una extraña figurilla de cera rugosa y amarillenta, ante la nieta que traía para la casa una nueva alma en el perfume de las rosas que amontonaba risueñamente entre sus manos.

Juana Fernández Morales.

Melo (Uruguay), Agosto de 1911.

UN CASO HISTORICO

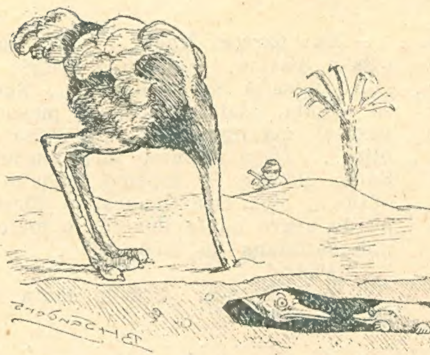


—¡Qué bolada! hoy no se va á la escuela; podremos divertirnos á nuestro gusto.

La madre. — ¿A qué juegan, queridos?

Los niños. — ¡Jugamos á la escuela!

VISITANTE INESPERADO



El topo. — Le agradezco muchísimo la visita, señor Avestruz.

CREPÚSCULO DE INVIERNO

El cierzo gime... Se anquilosan las narices...

A la caída de la tarde, cuando el cielo helado se pinta de arreboles misérrimos, hasta Dios se pone el poncho. Son tardes gélidas, duras, horribles. Es la época de los gruesos tapados de Astrakán, de las boas hondas de gatos de Asia... Es la época de las sonrisas tristes que tiemblan en los labios de las niñas pobres... Es el tiempo en que se aman la simiente y la tierra. Ahora Proserpina es amada en el negro palacio de Plutón. Y cuando el sol no nos mire tan de soslayo, y sea pródigo, veremos á Ceres impoluta y gentil cortando flores del prado y arrancando manzanas de la huerta... El verano es la nodriza de la Naturaleza... Entretanto el frío ¡oh paradoja!, lo achicharra á uno.

Opino que estos son momentos históricos propicios para grandes barricadas... hechas por otro, mientras unos, usted y ella, por ejemplo, bajo la cálida caricia de trapos amables, envueltos en perfumes de nardo precisamente, leen con ardentías juveniles el intenso libro del amor. Sí, son tardes que debieran ser epopéyicas: la lucha da calor. Y es soberbio ver á la bandera que se riza gallardamente y chicotea en el cierzo los hurras que le transmiten los corazones patrios, cuyos latidos golpean dianas en las culatas de los remingtóns. El frío debería ser un acicate para la acción, para las comunas, para esas grandes bizarrías que estallan llenas de futuro ante el andar isócrono y estúpidamente sereno de las horas.

En mi humilde sentir, es hermosa la sensación de arte que proporciona un cañón rugiendo bajo las pinceladas cárdenas que adornan el cielo friísimo de las tardes polares; ó un incendio grandioso, cuyas llamaradas derritieran las nieves eternas y quemaran las cornisas del cielo. Pero todo es de una vulgaridad que mata. Véis narices duras, violáceas; sobretodos pedantes; cafés calefateados; autos con gobelinos falsos, pero gruesos; pilletes con zapatos y abrigos absurdos; treneros enguantados; militares arropados como mujeres... Dan ganas de morirse. Sólo los árboles dan una sensación de tragedia, sombríos y desnudos en medio de la tarde fría y grís. Sólo en los perros vagabundos hay un rictus de protesta, ansias de lucha: van de costado, temblorosos, correteando las calles como Gavroches ávidos de mordiscos revolucionarios.

En cambio, el hombre se achica, se acoquina, y bebe whisky, precisamente, porque es superior á los perros, ignorantes de toda filosofía. El hombre es, hoy por hoy, un canto rodado del río de los siglos. Será un niño alado... Por cada eternidad, que es una marejada del tiempo, pierde un átomo celular de la vértebra del rabo. Cierto que las vísceras humanas parecen cosas incompatibles con los utópicos lirios que crecen en los tiestos fecundos de la ideología, pero tengamos fe: recordèmos que los brazos son el esquema de las alas; que algún día será verano y que nos aeroplanizaremos.

Se hunde el sol, que parece un huevo hecho una oblea. Avanzan las cuádrigas de las sombras y hacen morder el polvo de la derrota á los últimos cuadros de arreboles... Es el crepúsculo. No es de día ni de noche: es hermafrodita. Por las lejanías de oriente asoma la vanguardia de la noche, dos estrellas pálidas, color de plomo. El frío saca ahora todos sus puñales. Las narices se quiebran como batatas abrillantadas...

¡Es invierno!

F. Ruqui.

Montevideo, agosto de 1911.

COSAS DE NEGRO

PARA "MUNDO ARGENTINO"

El demonio de la sequía mortificaba á la comarca. Cien y tantos días transcurridos sin llover, mientras el sol besaba cotidianamente la tierra con sus labios de fuego, dejaron las sementeras pálidas, lánguidas, mustias, exhaustas, sin potencia para germinar, idénticas á mujeres consumidas y esterilizadas con la excesiva prolongación del deliquio amoroso.

El hacendado opulento que veía pasar los días, consagrada la peonada á la ingrata labor del "cuereo", y que al recorrer el campo observaba el suelo amarillo, agrietado, loco de sed, sobre el cual erraban lentamente los vacunos



flacos y tristes, apenábase, sin duda, porque aquella calamidad le absorbía todo el rendimiento del año, la ganancia esperada como justa recompensa del capital expuesto y del diario afanoso laborar.

Pero para el mísero chacarero, la perspectiva era más desconsoladora aún; su cosecha es su pan, el pan del año entero, el fruto obtenido á trueque de penas infinitas. La pérdida de la cosecha, era la miseria sonriéndole sarcásticamente desde aquel cielo azul, sin nubes, árido, inclemente.

¡No llovía!...

A veces nublábase el firmamento y las gentes salían al patio y observaban ansiosas, mudas, reteniendo la respiración "para no ahuyentar la tormenta". Hasta los perros se quedaban quietitos, sentados sobre las patas traseras, agitados los flancos, escarlata los ojos y media cuarta de lengua afuera.

Solían caer unas gotas de agua, á cuyo contacto la tierra dejaba escapar un vaho capitoso. Pero casi de seguida borrábase el aspecto caliginoso del cielo y tornaba el sol á vomitar fuego sobre las campiñas desesperadas.

Sólo las ovejas estaban contentas, comiendo raíces y sin importárseles un ardite de la ausencia de agua.

La persistencia de la sequía dibujaba, con rayos de luz, un cuadro sombrío para los infelices moradores de la comarca, quienes tentaron un último recurso, yendo á implorar la piedad divina.

Reuniéronse los labriegos, coincidieron en el propósito, pero considerando que, para solicitar algo á los poderosos — y Dios debe serlo más que nadie, — siempre resulta más práctico hacerlo por intermedio de persona influyente, se fueron á ver á Enrique Queirolo, chacarero al por mayor, y que, siendo muy amigo del cura, tenía algunas relaciones con Dios.

Queirolo, servicial, buen creyente, y capaz de cantar una petenera sobre la parrilla en que asaron á Moctezuma, accedió gustoso y fuese á ver al padre Bianchetti, santo prelado napolitano para quien la sangre de Cristo se transfuga anualmente en los viñedos de Barbera.

—Padre — empezó Queirolo: — ¿Si hiciésemos un a petendam pluviam?

—Ma parece buono.

—¿Si sacásemos en procesión al patrón del pueblo?

—¿A santo Benito?

—¡Pues!

—Ma parece lindo... Ma, sapese, cuesta matina tengue que decirle come cinco misa á Santo Benito... Son misa pagata, ¿sái?... Pagato puoco, due pesi el máximum... ma precisa cumplire... Dopo al meso jorno sacamo al Santo Benito, lo sacamo, andate tranqüilo... ¡Per San Genaro! si qüesto cane de negro no fa llovere, lo meto tuta una setimana de facha al...

—¡Padre!

—¡Ah! Escusa. ¡Qué la santa Madone me perdone!...

. . . .

A las tres de la tarde, la gente del pueblo, aumentada con numerosos vecinos de las chacras, se hallaba reunida en la iglesia parroquial, de donde partió, con el ceremonial acostumbrado, la procesión encabezada por San Benito.

Una hora después, la ceremonia había terminado; y una hora después ennegrecíase el cielo, rugían los truenos, serpeaban los relámpagos... y caía sobre la pobre, asolada comarca, la más formidable de las granizadas...

Queirolo, compelido por sus colegas, fué á pedir una explicación del fenómeno al buen padre Bianchetti, quien después de servirse y de beber la última copa de barbera, respondió con beatífica calma.

—¿E qué querese, ché?... Santo Benito e negro é lo negro, no lo sabese, dopo el meso jorno, sempre hácene cosa de negros!...

Javier de Viana.

LA PLUMA

Las múltiples ocupaciones que me embargan el día — única cosa que tengo embargable — me han impedido mi visita semanal á la barbería, y es por ese motivo, que yo, enemigo acérrimo de hacer el orangután, ando convertido en un ciudadano de la isla Barbada, de donde es originaria la barba, según deducción lógica.

Y lo malo no es que yo ande en clase de decadente aburrido, que se deja crecer el pelo para que el público se lo tome. Lo malo es que mi pluma, mi humilde pluma Perry número 2.202, por contagio quizás, ó tal vez por el prurito, tan extendido, de imitación, está también con barba, una barba hirsuta que, á cada instante, me siembra un borrón en las inmaculadas carillas...

Una pluma que anda rebelde, es una tortura.

A lo mejor, uno tiene un pensamiento rápido y además, sublime. Quiere transmitirlo con premura al papel, y — zas — la pluma tropieza, siembra un borrón y ahí tienen ustedes malograda una obra de arte, porque la pluma ha sacado *un peludo* en el campo albo de las carillas vírgenes. Y todo por un mísero pelito adherido á "la lámina de acero que conmueve á las naciones y á los individuos", — como decía Cicerón Cuello, refiriéndose á la pluma.

La pluma es, aunque parezca mentira, el coco de todos los que escribimos, ya sea para el público, en forma de artículos, ya en forma epistolar, eclipsando la reputación preclara de Madame de Sevigné, con cartas rebosantes de inspiración, en que pedimos dinero á algunos parientes cercanos.

Si la pluma corre fácilmente, escribimos con fluidez, risueños, y nuestras producciones hacen recordar al agua que "entre guijas corre y salta, con su encaje las esmalta, y enseña música al nido"... Producimos, en fin, con espontaneidad, sin apelar á las "Gotas Salvadoras" que, para las parturientas, ha inventado el doctor Van der Laan.

¡Y cómo se refocila uno cuando la pluma anda sin trabas! Ataca cualquier tema; abunda en conceptos optimistas y es capaz de emprender obras de aliento, tales como los versos para las cedulillas de San Juan ó los discursos de encargo para despedir amigos que dejan la vida de solteros.

Una pluma que anda dócil, que se mueve con desenvoltura, es la suprema gloria de los que tenemos que llenar, con auxilio de las tijeras algunas veces, las hojas periódicas, que en ciertos casos, "son hojas ¡ay! desprendidas del árbol del corazón",... por las corazonadas que nos cuestan.

Nicanor Bolet Peraza, hacía un parangón entre la pluma y el fusil, y la pluma resultaba triunfante, lo que nos favorecía mucho á los que con ella hacemos, hasta cierto punto, la noble guerra de las letras. (Donde dice *de las*, léase *á las*).

Pluma en ristre, me siento capaz de todo. En mis manos, supera á un fusil. Es más fuerte, más invencible, y sobre todo... más mortífera.

¡A cuántas personas inocentes he muerto yo con mi pluma!

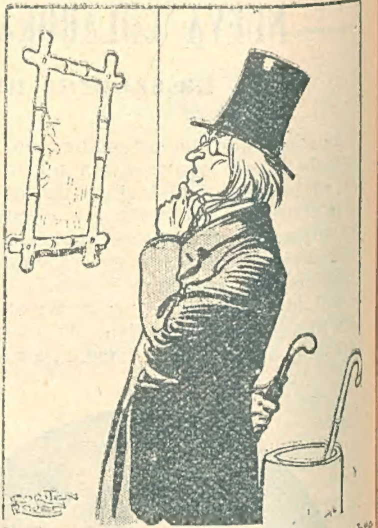
Casiano Monegal.

REFLEXION



— ¡Y pensar que yo le he dicho vida mia!

LOS DISTRAÍDOS



El sabio. — ¡Vaya! ¡tengo el sombrero puesto! ¡Ahora no recuerdo si iba á salir ó si acabo de entrar!

MINUCIAS

En el mundo civilizado hay por lo menos un país donde no cuesta nada morirse. En algunos cantones de Suiza se entierran á costa del erario público todos los muertos, ricos y pobres.

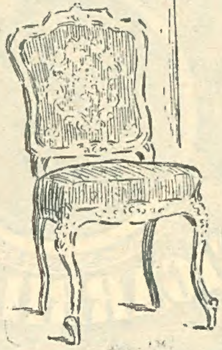
La última extravagancia en cuestión de calzado es la de los zapatos de plumas del pecho del colibrí.

El diario más antiguo de Alemania, "Vossische Zeitung", que desde hace siglo y medio era propiedad de una misma familia, ha sido vendido por diez millones de marcos.



INJUSTICIA







—¡Este Roberto es insoportable! ¡Mira que no tomarse siquiera la molestia de telefonarme que no podía venir!

LA POBLACION DE BUENOS AIRES

La población de Buenos Aires en diversas épocas ha sido la siguiente:

Años		Habitantes
—		—
1800	Según Azara.	40.000
1852	Según Rawson.	76.000
1869	Primer censo nacional.	177.000
1887	Primer censo municipal.	429.000
1895	Segundo censo nacional.	655.000
1904	Segundo censo municipal.	951.000
1910	Tercer censo municipal	1.231.000

LAS CASAS Y LA POBLACION

Los siguientes datos contienen el número de casas existentes en cada uno de los censos que ha habido en Buenos Aires y el término medio de habitantes de cada casa con arreglo á la población:

Primer censo nacional en 1869: 20.858 casas existentes y 9.0 habitantes por casa.

Primer censo municipal en 1887: 30.804 casas por 12.7 habitantes.

Segundo censo nacional en 1895: 54.795 casas por 11.9 habitantes.

Segundo censo municipal en 1904: 82.540 casas por 11.5 habitantes.

Tercer censo municipal en 1910: 111.135 casas por 11.0 habitantes.

En 1869 Buenos Aires tenía nueve habitantes por cada casa, número superior al término medio de la nación más densamente habitada de Europa.

HABITACIONES Y HABITANTES

En 1887 faltaban nueve mil casas para que la población estuviera alojada á razón de diez personas por cada una.

En 1895 se agravó el mal, puesto que faltaban diez mil setecientas cinco casas.

En 1904 la deficiencia fué mayor, llegando á 12.460, para descender luego en 1910 aunque poca cosa á 11.865.

Existiendo 20.858 casas en 1869 y 33.804 en 1887 se han edificado durante ese período 12.946 ó sea 719 por año; de 1887 á 1895 la edificación anual fué de 2654; de 1895 á 1904 el promedio alcanzó á 3083, y de 1904 á 1910 se edificaron 4765; y como el crecimiento de la población fué mucho mayor, ha resultado que el número de edificios es inferior en 11.865.

Se necesitaría edificar cada año, por lo menos, cinco mil casas y apenas se hacen 4765.

LA NUEVA INMIGRACION



—¿Con qué emigras para América?, y qué vas á hacer tú allí si no sirves para nada.

—Voy á ganar mucho dinero explotando una nueva industria que allí está de moda, y produce mucho.

—¿Cuál?

—Voy á dar conferencias.

EMIGRACION A NORTE AMERICA

De la enormidad del contingente migratorio nos hablan las estadísticas con fuerza aterradora presentándonos, cómo aquel inmenso territorio que constituyen los Estados de la Unión americana del Norte, ha sido casi poblado por gentes del Viejo Continente. Desde 1822, fecha en que se regularizan los trabajos de estadística en la Gran República hasta hoy, pasan de 27 millones de individuos los llegados de Europa á establecerse, presentando progresiones tan curiosas como las que la escala siguiente nos ofrece, en la que sólo apuntamos los cómputos decenales para evitar el fárrago de los guarismos:

Años.	— Emigrantes	Años.	— Emigrantes
1822 .	6.911	1882 .	669.431
1832 .	60.482	1892 .	623.084
1842 .	104.565	1902 .	648.743
1852 .	371.603	1905 .	1.027.421
1862 .	89.201	1907 .	1.285.349
1872 .	404.806	1909 .	751.786

Sólo así se comprende como la población aumentó de

1820. — 9.633.822 á 1910. — 97.000.000

DISMINUCION DE LOS LATIFUNDIOS

Los grandes latifundios de cincuenta, sesenta, ochenta mil hectáreas van desapareciendo en la Argentina y es así cómo el número de propiedades clasificadas en el cuadro correspondiente, de 5.001 á 10.000 hectáreas, han disminuído en 4 3|4 por ciento y en 23.3 por ciento las demás de 10.000 hectáreas. Pero hay todavía, en la provincia de Buenos Aires, algunos terratenientes remorantes que siguen acumulando al legado de antaño la continua valoración que los progresos generales del país han dado indistintamente á todos los bienes raíces.

REINAS QUE FUMAN

Un diario inglés cree saber con toda seguridad que entre las soberanas de Europa hay algunas que no perdonan un cigarrillo después de comer, y aún fuman algunos más entre horas. Estas reinas son la de Rumania (conocida en el mundo de las letras con el nombre de Carmen Sylva), la ex reina de Portugal doña Amelia, la de Italia y la czarina de Rusia.

DIALOGUITOS

—¿Y qué me dise, compañero, el sufragio libre?

—Güenaso com' una purga pa una indigestión. Pero...

—No mi ande con cucharadas, pudiendo tomar di á copas... El sufragio libre, compañero, es la bas' é la democrasia limpia.

—Ahí no más mi ha tocao la cuerda floja. Me gust' hablar de la democrasia, porqu' es comu el patrimonio é los crioyos, qui han amasao la nasionalid' á juersa é program' amplio é gobierno temperante, lebantando la república sobr' el nibel de lo chato y lo estrecho...

—¡Que ni el de Magayanes tiene tant' agua, compañero! ¡Ni orador el Congreso, la gran flauta! Bea, compañero; éste... ¡moso!... tráigale un rom, que se le b' á resfriar la garganta...

—Y tráigale á éste un bermú p' abrirl' el apetito, porque lo bi' atorar con un plato que nu ha comido y se yama la democrasia!

—Ah, tigre. Güeno, bamos á lebantar tribuna, comu hasen los inteletuales, y los iremos de parla...mentarios.

—Haga é cuenta qui ha sonao la campaniya el Presidente...

—Güeno: está en discusión la mosión de la cuestión que con tanta ilustrasión maneja el diputao... Chambón.

—Pido la palabra...

—Le bi' á dar la bentaja é que salga en punta.

—Pues la democrasia, como dería un



político é la sircuncrisión de mi barrio, es com' un queso grande que se compra p' abasteser el ragú di una familia muy numerosa y del que todos pueden sacar tajada, con autorisasión di ocupar siya en la mesa.

—Pero no me b' á negar el prinsipio asoluto qu' encarna el liberalismo el programa é la democrasia, sano com' un melón elejido, dende qu' es pa todos y así ha de ser pa los que lo quieran, á la semejansa di un rebaño donde cada pies' aspirar' á señuelo y lo pueden apartar pal puesto.

—Mi agarra el lao idealista y es de sentir, porqu' eso ta bien en boca del di arriba, que com' el riñón al gusto, pero no cuela en la resaca el pueblo que representamos los hijos pobres del páis.

—El pueblo es el soberano y el sagrao, compañero. El pueblo, él solo, es la berdadera democrasia, compañero. El pueblo, compañero...

—Lindo, me gusta. El finao dotor Rábano le quitab' así l' hoj' á l' hortalisa direta é su apeyido, cuando le daba por manosiar los elebaos temas de la política, qui había que berlo floriándose com' una manifestasión patria en desfile por Florida. Lindo, me gusta. Prosiga, colega...

—Ahi boy. Pa mí. compañero...

—Y algún día bamos á dormir juntos, pa darl' el gusto y ser compañero... é piesa.

—¡No m' interrumpa!... Pa mí, compañero, la democrasia es la más alta forma é bida é los pueblos. Democrasia es l' última palabra en la libertá de los pueblos, como la suprema realisasión sensata en la bida más grande y más libre de los pueblos. ¡Dígame, sinó, compañero...

—Per' usté si aparta el tema y yo bi' á ber en' ésto como la más larga disparada que mi hase su ilustrasión, al bislumbr' é la derrota á que lo puede yebar l' esposisión d' hechos como cosidos con amargur' á l' esperiensia d' este hombre que sab' é todo el fracaso esa fórmula contitusional, mirada con el ojo el pobre, qu' es el único bident' é todo lo malo de las solusiones más estudiadas, en' ésto é la busca é la comodidá de las masas...

—¡Moso!.., tráigale otro rom... cargadito...

—Mire, colega, pa concluir...

—Ya ban á serrar...

—Mire, colega: pa mí, el sufragio libre salb' á la democrasia comu á un frail' el diablo, y eso qu' el sufragio libr' es la bas' é la democrasia, según disen láidos y escrebidos comu Alberd' y otros que no manya mi memoria en l' atualidá.

—Juisio errao, compañero, que ni un ternero en edá.

—Mi opinión es positibista com' un judío cambalachero: pa mí la berdadera democrasia empiesa en la mina, la mina di uno, que le dá pal morfe, lo biste y lo calsa, que ni una república pa sus hijos.

—Ha tocao mi cuerda, compañero, y no le bi' á retrucar, porque los frailes no se confiesan...

—Clar' hombre, si la democrasia es la mina. ¡Biba la democrasia!... Es desir: ¡bila la mina!...

—¡Moso!: un coñac... y á la salú de la democrasia.

—Es desir, á la salú de la mina.

Cruz Orellana.

Espíritu observador



—Papá, cada vez creces más.

—¿Por qué dices eso?

—Porque veo que ya la cabeza sobresale por encima del pelo!

EL REGALO DEL PADRINO

Una vez había un niñito y su padrino. Los padrinos, como todos saben, han sido hechos exclusivamente para hacer regalos á sus ahijados.

El nuestro comenzó por dar al suyo su propio nombre: Timoleón. Luego, cada año, le daba una moneda de oro que sus padres colocaban cuidadosamente aparte.

El pequeño Timoleón hubiera quizá preferido que le dieran cinco centavos y que lo dejaran gartárselos como él mejor quisiera.

Pero al respecto no tenemos noticias ciertas, y jamás habló de ello aunque bien pudo haberlo pensado.

Ahora bien: cuando cumplió 11 años, con motivo de su primera comunión, su padrino le regaló un soberbio reloj de oro.

Los padres dejaron que lo admirara durante cinco minutos y luego lo colocaron cuidadosamente en su cajita, y la cajita en el armario... Era muy natural. ¡Un reloj tan lindo! ¡Si llegaba á dejarlo caer!

Sin embargo, Timoleón agradeció mucho el regalo á su padrino, y asistió con un lijero suspiro al encierro de la joya en el armario.

Por otra parte, ellos tenían razón en guardarlo, pues no hubiera permanecido mucho tiempo intacto, en manos del chico.

En compensación el padrino, cada vez que venía á la casa, no cesaba de preguntar por su presente. Esto es una cosa que á nadie debe extrañar, pues cada vez que uno regala algo, no hace más que preguntar por ello... Esto lo hacen para recordar que han dado algo..., lo cual no es muy delicado que digamos; otros sin embargo no lo hacen con ese objeto sinó con el fin de averiguar qué ha sido de su regalo. En todo caso el padrino podía estar satisfecho. El bello reloj de oro estaba intacto, por lo cual Timoleoncito era muy felicitado.

Después de la primera comunión, vino el santo del niño. En tales ocasiones, siempre se les regala algo á los pequeños; sin embargo, ese año el papá y la mamá de Timoleón no le regalaron nada.

—Como comprendes, le dijeron,... ya tienes un reloj magnífico..., ¿para qué quieres más?

Y luego del santo, vino su cumpleaños; y luego los premios escolares, y más tarde Navidad, y en cada una de estas ocasiones se volvía á mentar el reloj.

—¿Sabes, Timoleón?... cuando un niño como tú tiene un reloj tan bonito...

En compensación los padres dejaban que el niño mirara el regalo hasta saciarse. Cada vez que venían visitas, se sacaba el reloj de su caja para decir:

—¡Miren qué lindo regalo le ha hecho á Timoleón su padrino!... Un cronómetro de oro!

Y el visitante, avergonzado, volvía al bolsillo las bolitas ó los bombones que traía para él... ¡Qué son los bombones al lado de un cronómetro de oro! Preferían no dar nada por no parecer mezquinos. Timoleón adivinaba todo esto... A pesar de todo, trataba de sonreir, cuando alguno lo felicitaba por el magnífico regalo... Sólo que cada vez la sonrisa era más pálida, como acostumbran á decir los literatos, y comenzaba á tomar ojeriza al armario.

Mientras tanto, llegó el primero de Enero. Los padres de Timoleón esperaban del padrino un pequeño regalo, porque como ya había regalado un reloj de oro!...

Con gran sorpresa, pues, vieron que el regalo consistía en una cadena... Una cadena de oro macizo... para hacer juego con el reloj.

Era preciso ver el aire radiante y oír sus entusiastas exclamaciones, cuando el padrino la trajó. Pronto se ajustó la cadena al reloj y éste fué balanceado bajo las narices de Timoleón.

—Lindo ¿eh?... ¿qué te parece? Abraza á tu padrino, Timo... y dale las gracias. Timoleón sonrió. Luego contempló la joya, y de pronto arrancando la cadena y el reloj de manos de su madre, lo arrojó, á través de los vidrios, al río que pasaba frente á la casa. Hubo un momento de estupor. Sin la presencia del padrino Timoleón hubiera sido azotado allí mismo. Pero como el estaba allí, se contuvieron.

Este, á pesar de su indignación, quiso parecer digno.

—Muy bien, Timoleón, dijo, ya no te volveré á regalar nada más. Entonces, por la primera vez, sin fingimientos, Timoleón, desde el fondo de su alma, sonrió al padrino.

E. Jolicler.

MIRANDO LO PORVENIR



El Caballo en 1951.

RECETA PARA HACERSE INVISIBLE

Mr. Waite, un compilador de curiosidades literarias ha coleccionado una porción de fórmulas de la antigua hechicería, y las ha publicado en un libro en el que no se sabe qué admirar más, si la fantasía de los que imaginaron tales patrañas ó la credulidad de nuestros antepasados que tanto temían y empleaban las artes de la brujería.

Entre las recetas hay una para hacerse invisible. Fácil es imaginar lo valioso que sería hoy el don de la invisibilidad si la receta pudiera utilizarse, porque su confección es relativamente sencilla, aunque algo pesada.

Se empieza la operación en miércoles, antes de salir el sol, cogiendo siete habas negras. A continuación, y ésto es lo más difícil, se toma el cráneo de un muerto, se le introduce un haba en cada oído, otra en la boca, otra en cada ojo y otra en cada fosa nasal, se le traza en lo alto del cráneo una figura que el libro omite, y se entierra la calavera con la cara hacia arriba. Hecho ésto, por espacio de ocho días se riega la tierra que cubre la cabeza con coñac del mejor.

El día octavo acudirá el espíritu del muerto y preguntará: "¿Qué haces"? A lo cual se responderá: "Regar mi planta". El espíritu entonces replicará: "Dame la botella, voy á regarla yo". A ésto se opondrá el individuo, pero el espíritu insistirá y el nigromántico seguirá en sus trece hasta que el espíritu muestre una mano con una figura igual á la trazada en el cráneo.

En este caso puede darse por seguro que el espíritu es realmente el propietario de la calavera. Esto es muy importante, porque hay espíritus falsos que si cogen la botella acarrean la mala suerte al operador y resulta infructuosa la operación. Entregada la botella de coñac al espíritu éste la vierte en la tierra y puede uno retirarse. Al volver al otro día habrán brotado las habas y ya no hay que hacer sino cogerlas, meterse una en la boca y mirarse al espejo. Si no se ve uno á sí mismo es que la operación ha resultado bien.

¿LA TUBERCULOSIS VENCIDA?

Las inyecciones del Doctor Szendeffy

Quizás dentro de muy poco tiempo, serán innecesarios los sanatorios para tuberculosos, porque se ha descubierto un tratamiento contra la terrible "plaga blanca", que despierta grandes esperanzas á todos los médicos del mundo.

El nuevo é importantísimo descubrimiento, se debe á un médico de Budapest, al doctor Szendeffy, quien después de muchos experimentos é investigaciones afirma que la mayoría de los tuberculosos pueden curarse aplicándoles inyecciones de cierta preparación de iodo.

La afirmación del doctor parece justificada por el hecho de que en doce meses se han curado el 80 por 100 de los pacientes sometidos al nuevo tratamiento. Este se sigue treinta días consecutivos y se reanuda después de un descanso de diez días.

Se agrega que el tratamiento completo no sale por más de unos 60 pesos moneda argentina.

DEL DIARIO DE MI AMIGO

Perspectiva

—Han designado á Ekis para representar al país en la conferencia internacional de Sofiburgo.

—No lo creo capaz.

—Sin embargo, es jefe de un instituto de investigación científica y profesor de una universidad.

—No olvides que antes de llegar hasta ahí nada sabía y que después nada ha estudiado.

—Sin embargo...

—No insistas; comprendo tu error. Es un efecto de perspectiva, es la altura donde se halla hoy lo que te engaña. Más de una vez, en la noche, he confundido un farol japonés con una estrella, una luciérnaga con un bólido; y sobre el horizonte, al caer la tarde, he creído ver sobre una loma el perfil de un gigantesco centauro en un pobre peón de estancia.

—Exageras!

—Mira: el sol que filtra sus flechas oblícuas á través de los árboles ha convertido la nube que levanta el carro del panadero en el camino, en un torbellino de oro en polvo; unas gotas de lluvia bastarían para transformarlo en fango.

Olvidos del Código

—¿Sabes que el doctor Yzeta se va á Europa después de quince años de estadía en Tartagal?

—¿Ha huído de Tartagal?

—¡Que mal pensado! Va á gozar del fruto de su trabajo.

—¿De enterrador?

—¡No, hombre, de médico!

—No fuí muy lejos. Ya sabrás que era médico y farmacéutico capitalista, aunque tenía como socio industrial un individuo con conciencia amasada con caucho y betún de Judea. Entre ellos hay más de un cadáver, pero los muertos no hablan. Jamás hizo una inyección de suero antidiftérico que no fuese agua destilada, cobrada á peso de oro; los alcaloides no entraban nunca en sus recetas aunque los enfermos los pagaban por kilógramos; el agua, el bicarbonato sódico y la creta sustituían los medicamentos más costosos, vendidos bajo mil nombres y formas; y el jarabe simple, teñido con todos los colores del espectro solar, se prestó á combinaciones increíbles.

—¡Es imposible! ¡Ese hombre estaría en presidio!

—Son olvidos del código.

Por la copia.

E. Herrero Ducloux.

EL SUEÑO EN DOSIS

Todo el que desee gozar de buena salud no debe dormir nunca "de un tirón" como vulgarmente se dice. En vez de acostarse á las 11, por ejemplo, y levantarse á las 7, es mejor dividir las horas de sueño en dos porciones y dormir de 6 á 8 1|2 de la tarde y luego de 2 á 6 1|2 de la madrugada.

Este sistema de dormir á ratos es excelente para los que trabajan mentalmente, porque da al cerebro el estímulo necesario y proporciona nuevas energías al cuerpo y al espíritu.

Un médico, gran apóstol del sueño en dosis, expone su teoría del modo siguiente: "Todo hombre ó mujer cuyo trabajo requiere un gran gasto de energía mental debe repartir sus horas de sueño en dos grupos. Conozco muchas personas que por mi consejo duermen en dos "dosis" y que atestiguan las ventajas del sistema sobre la costumbre clásica de dormir una vez cada veinticuatro horas. Las horas ideales de descanso para los que trabajan con el cerebro son las últimas de la tarde y las primeras de la mañana".

El sepelio del pintor Malharro



El doctor Arturo Giménez Pastor pronunciando su discurso ante la tumba del malogrado pintor argentino señor Martín A. Malharro, acto que se llevó á cabo el día 19 en el cementerio del Oeste

Homenaje al contraalmirante García Mansilla



El acto de la colocación de las placas conmemorativas en la tumba del contraalmirante M. J. García Mansilla, efectuado el día 18 en el cementerio de la Recoleta.—En el momento de los discursos

El gran artista desaparecido



MARTIN A. MALHARRO
† el jueves en esta Capital

Conferencia en el Círculo Militar



La comisión que presidió la conferencia dada, en la pasada semana, en el Círculo Militar, por el coronel Oliveros Escola sobre las expediciones al desierto

Aniversario austro - húngaro



El encargado de negocios de Austria - Hungría y el personal de la legación, á la salida de la iglesia del Salvador, después del Tedeum oficiado con motivo del aniversario del natalicio del emperador Francisco José.



Recepción efectuada en los salones del Club Austro - Húngaro, enseguida del Tedeum oficiado en la iglesia del Salvador, en celebración del día onomástico del emperador Francisco José



Aspecto de la mesa durante el banquete efectuado en el Paris Hotel en conmemoración del aniversario austro - húngaro

Un rico obsequio



Cronómetro y cadena con que el comercio de Vera (provincia de Santa Fe) obsequió al gerente del Banco de la Nación, Sr. Luis Condannes.

Los argentinos en Europa



Coronel JOSÉ M. CALAZA

Antiguo jefe del Cuerpo de Bomberos de Buenos Aires, delegado de la Argentina en el Congreso de Bomberos que acaba de realizarse en París y en el cual ha obtenido un premio de honor por su valioso trabajo sobre la seguridad en los teatros.

Concierto



Una parte del público que presenció el concierto realizado en el salón La Argentina en honor del celebrado violinista Franz von Vecsey, por el profesor Drangosch.

Conferencia



Parte del público que asistió á la conferencia sobre el poeta dialectal toscano Renato Fucini, dada por el señor Santiago Pavoni en el salón de la Colonia Italiana.

Cocinas para los pobres



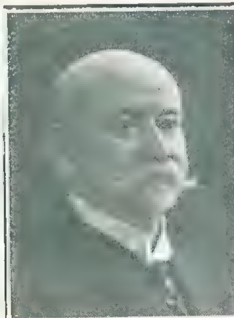
Acto de la inauguración de la institución filantrópica «Cocinas para los pobres», efectuada el día 16 en la calle Pinzón 1280.

Homenaje al Dr. Ameghino



Asamblea realizada el día 16, en la Sociedad Científica Argentina, con el propósito de cambiar ideas respecto al homenaje con que se proyecta honrar la memoria del doctor Ameghino.

NECROLOGIA



Sr. Patricio Ham



Sra. Aurelia Hall



Sra. Isabel Forlong Acosta de Conde



Sra. Iust G. de Guiñazú



Sr. Santiago Abella



Ingeniero Sr. Moisés B. Fernández

EL GRAN PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOTBALL

La Copa Lipton.—Victoria de los Uruguayos


El team Uruguayo, ganador de la Copa Lipton


La Copa Lipton


El team Argentino, acompañado también por el referee.




Dos momentos emocionantes del gran partido

Por segunda vez consecutiva los representantes del football uruguayo, se han posesionado del más codiciado trofeo internacional. Su victoria, justo es reconocerlo, fué bien merecida.

Como, con honrosa ecuanimidad, lo han dicho los principales diarios, ganó el mejor team. Sus ataques fueron siempre más peligrosos y mejor llevados que los argentinos. Su empuje fué más vigoroso y mejor equilibrado, supieron aprovechar las dos oportunidades que se les prestaron.

En cuanto á la actuación del cuadro argentino, estamos completamente de acuerdo con lo que al respecto manifestan en general aquellos de nuestros colegas que hanse ocupado detenidamente sobre el punto. — Wilson, sin haber cometido errores, no tuvo ocasión para demostrar su indisputable habilidad. Jorge Brown, estuvo notable, fué el mejor hombre del field. Juan Brown jugó bien, aunque cometió varios errores, de uno de los cuales nació el primer goal.


Un corner de los argentinos que cayó sobre la red

La línea media fué débil; Grant, trabajó pero sin el éxito de antes; Malbran actuó discretamente, pero no pudo mantener en jaque la buena pareja contraria; Ernesto Brown, fué el mejor del trío, aunque á veces algo pesado. En el ataque fué Elías Fernández, el gran hombre. Sus centros fueron tirados con maestría y pocas veces pudieron sus contrarios contener su avance. Susan peleó en combinaciones inútiles cuando un shot se imponía y combinó poco y mal con Hayes, el que tampoco demostró suficiente empuje para el cargo de centre-forward. Lett, lució un juego individual y perdió un par de oportunidades espléndidas para abrir el score. Viale fué el que más se distinguió después de su compañero en el ala opuesta, aunque se le notaba cierta falta de training.

La nota agradable la dió el público, portándose con una cultura que debiera servir de ejemplo para estos nobles torneos.

La actuación del referee, señor Alfaro, fué correctísima.


Los fotógrafos tendidos en guerrilla, sobre el field


Una muralla humana.— Mínima parte del público que presenció el gran partido



El público rompiendo la barrera para invadir el field.



La policía impotente ante el avance del público.

Demostraciones á los Universitarios



El banquete efectuado el viernes último en la rotisserie Sportsman, organizado por un grupo de amigos del doctor Felipe Brito para obsequiarlo con motivo de la terminación de sus estudios.



Aspecto de la mesa durante la comida con que el doctor Alcides Calandrelli y su señora esposa, Juana Schweitzer, obsequiaron, en su domicilio, á un grupo de universitarios recientemente diplomados, acto que se realizó en la noche del día 16.

De La Plata



La propagandista del feminismo señora Concepción Gimeno de Flaquer, acompañada de las damas platenses que prestigiaron sus conferencias en el Colegio Nacional.



El gobernador Arias, en el Hospital Italiano, en ocasión de la colocación de la piedra fundamental del pabellón "Félix Lora"



Grupo formado por la Comisión de Damas del Hospital Italiano de La Plata.

Nuevos Abogados



Doctor Ernesto A. Yanzi, abogado recibido en la última colación de grados y que involuntariamente fué omitido en las publicaciones hechas en esta capital.

FOOT-BALL

LOS PARTIDOS DEL DOMINGO 27 DE AGOSTO

El programa oficial no indica más que tres partidos para esta fecha, pero dado que dos de los clubs que no están anotados tienen un partido suspendido, es probable que á la lista se agregará este otro encuentro. Nos referimos á "Belgrano y San Isidro". En ese caso, en nada podemos variar la opinión expresada en oportunidad anterior, la que reza como sigue: "El team belgranense ha decaído algo desde el primer encuentro por lo que no sería difícil fuera vencido esta vez aunque tampoco puede descontarse de antemano un triunfo de los Santos, dado que éstos suelen ser tan irregulares en sus performances. Es más fácil que resulte un empate".

Alumni v. Quilmes en Caballito

Se nos informa que en lo futuro Alumni jugará en la cancha de F. C. Oeste. Consideramos que pocas esperanzas pueden tener los quilmeños en esta ocasión, dado el resultado del anterior encuentro, cuando los rojiblancos vencieron por 7 goals á 0.

Sin embargo, no creemos que la diferencia en el Score será tan enorme.

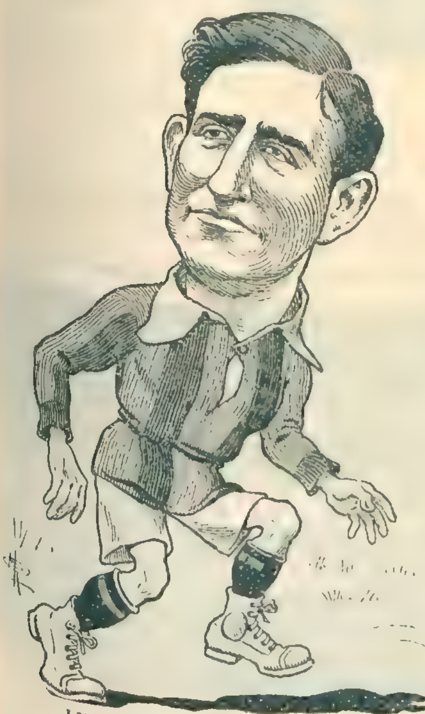
Estudiantes v. Gimnasia y Esgrima en Palermo

Estos cuadros no se han medido aún este año pero su actuación frente á otros cuadros nos permite pronosticar una victoria estudiantil, no obstante los progresos del team de Gimnasia debido á las lecciones de su entraineur británico.

Racing v. Porteño en Avellaneda

Tampoco han tenido aún ocasión de medirse estos dos clubs — radicados ambos actualmente en el mismo punto — pero á juzgar por la forma en que jugaron sus últimos partidos respectivos nos inclinamos á creer que Porteño se destacará netamente y agregará á su haber otros dos puntos valiosos.

Nuestros Footballers



LUCIO BURGOS, del «Racing»

EL PROXIMO INTERNACIONAL

Para la Copa "Newton", es sabido pueden elegirse jugadores sin distinción de nacionalidad, siendo única condición que actúen ó hayan actuado durante la temporada por la Liga Argentina en sus varios concursos. Por consiguiente se presentan como candidatos serios los extranjeros que más se distinguen en la primera liga entre los cuales contamos con: Reischer, (goalkeeper del Quilmes); Millward, Parkinson, Lennie y Lloyd, (backs de Belgrano, Estudiantes y Quilmes respectivamente); Russ, Stidston y Sheridam, (halves de Quilmes, San Isidro y Belgrano); y Hulme, Vignolles y Burnet, (forwards de San Isidro, Belgrano y Gimnasia). Es opinión general que, algunos de los que hace años vienen defendiéndonos en estos partidos, deben hacer lugar para debutantes más jóvenes y entusiastas y desde ya se señalan á los siguientes excelentes jugadores: Rithner y Demaría, (goalkeepers de Porteño y Gimnasia); Bello, Chiappe, Gallino, Vibond y Apraiz, (backs de San Isidro, River Plate, Racing, Porteño y Gimnasia); Goodfellow, Badaracco, Lanata y Dickenson, (halves de San Isidro, River Plate y Alumni); Weiss, Piaggio, R. Malbran, Parsons, Brandoni, Ohaco, Caminal y José Susán, (forwards de Alumni, Porteño, San Isidro, Belgrano, River Plate, Racing y Estudiantes). Indudablemente con la base de algunos de los componentes del team que jugó por la Copa Lipton — como ser Jorge Brown, Elías Fernández y José Viale — hay excelente elemento de donde seleccionar.

Si es, como tenemos entendido, propósito de la A. F. A., jugar un partido de práctica antes de la fecha señalada para el segundo partido internacional, podríanse formar dos cuadros excelentes con los indicados, más ó menos compuestos así:

Selección:
Goal: Wilson.
Backo: Jorge Brown y Chiappe.
Halves: Packinson, Russ y M. Susan.
Forwards: Fernández, Ohaco, Piaggio, Parsons y Viale.

Reserva:
Goal: Rithner.
Backs: Bello y Apraiz.
Halves: Lanata, Goodfellow y Dickenson.
Forwards: Vignolles, Burnett, Prandoni Hulme y Meira.

El probable candidato para primera liga

Ya caben pocas dudas respecto al probable ascenso de Estudiantes de La Plata á la primera liga en 1911.

Antes de encontrarse por segunda vez con Estudiantil Porteño existía una posibilidad de que otro cuadro ocupare su puesto á la cabeza de la sección extra de la segunda liga, pero el empate en que terminó ese partido ha disipado toda esperanza tanto por parte de Estudiantil como por la de Independiente, Nacional, etc., que esperaban ansiosamente una derrota de su más poderoso rival para con ella mejorar su propia colocación.

Sin embargo, en el football hay á veces tantas alternativas, que no deben los demás teams desesperar aún, por cuanto á lo mejor puede, en un mal día, caer el cuadro platense y entonces se volverá á reanudar la lucha que ya hoy parece definida.

Sobre el Internacional

"Un footballer de Paraná" nos ha escrito con cinco días de anticipación al partido internacional, el siguiente juicio:

Señor director: Lamento mucho la mala formación del cuadro que representará á la "Liga Argentina" en la "Copa Lipton".

Creo en un fácil triunfo por parte de los "Uruguayos" ó por lo menos, en un honroso empate. Para evitar la derrota ó para asegurar el triunfo se debía de presentar el siguiente team:

"C. E. Wilson", "J. G. Brown" y "J. B. Brown".

"Sheridam", "Ginocchio" y "E. Brown".

"E. Fernández", "M. Susán", "Piaggio", "C. Leet" y "José Viale".

Visita de un team italiano en 1912

Está á estudio de una comisión especial, nombrada al efecto por el Consejo de la Asociación Argentina de Football un proyecto para traer un team de footballers de Italia, para jugar una serie de partidos contra los teams Argentinos y Uruguayos, durante la temporada próxima. Desde todo punto de vista la idea es excelente.

Los partidos contra los teams ingleses de footballers profesionales despertaron, es cierto, bastante interés; pero se presumía de antemano que nuestros aficionados no podían triunfar. En cambio, á pesar de que el football en Italia en estos últimos años ha adelantado notablemente, no se conoce allá todavía el profesionalismo y por consiguiente la lucha entre los footballers italianos y los nuestros, lógicamente sería mucho más equilibrada. Los italianos también tienen su "Copa Lipton", su "Campionati di prima ed di seconda categoría", "Campionato Federale toscano", etc., y sus principales cuadros son dignos de figurar entre los teams más fuertes de Europa.

Un corresponsal piamontés, después de presenciar un partido reciente entre el "F. C. Piemonte" y el club francés "Olympique" de Marsella, por ejemplo, nos escribe entre otras consideraciones:

"L' incontro franco-italiano fu il cozzo di due scuole: questa fu la sua caratteristica. Da parte italiana un giuoco tutto di abilitá e di sveltezza, da parte francese un giuoco di penetrazione e di robustezza".

Comparado con los jugadores franceses, los footballers italianos son más livianos; pero son más lijeros y de mucha resistencia.

No hay duda alguna, que entre los principales elementos de los clubs Firenze, Pro Vercelli, Juventus, Andrea Doria, Milán Club Virtus Juventusque, Spes di Livorno y otros, se podría formar un cuadro tan poderoso como los primeros teams argentinos y uruguayos.

DELICIAS DEL SPORT



Escena final de una carrera de automóviles en la Avenida Alvear. — ¡Todos á la tipa!

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

El premio clásico Sibila, base del programa que para mañana ofrece nuestra primera institución hípica, es como todos los clásicos que se disputan en días jueves; vale decir, una carrera sin atractivos, y falta de interés.

Si descontamos la presencia de Two Step, (pues, por lógica este animal, no debe de ser presentado con tal recargo), la prueba que nos ocupa quedaría abierta á todas las pretensiones.

Lada, que el sábado último obtuviera una fácil victoria, triunfando en el clásico Miguel Azcuénaga, sobre un lote de seis potrancas, hoy con la ayuda de su compañera de techo Birola, debe de ser la que cuente con más opinión.

La pareja del Stud Abrojo, compuesta de Valentía y Calma, está indicada también como presunta vencedora, pues tanto la hija de Jardy como la de Pietermaritburg, tienen títulos como para aspirar al premio.

Pirita, que probablemente ha de ser presentada en esta prueba, ha de tener también numerosos partidarios; la hija de Promise, si es presentada en forma, es enemiga muy digna de tenerse en cuenta, pues su principal característica es la guapeza, y puede aprovechar la lucha de sus rivales.

En resumen, el clásico Sibila, debe de estar entre Lada, Valentía y Pirita; nosotros inclinamos nuestras simpatías del lado de la pareja del Stud Villanueva.

Sobre mil setecientos metros es la prueba inicial premio Orbit. Once son los competidores, y los once han de ser presentados, porque demás estará decir que sus propietarios y cuidadores, lo que estarán deseando es ganar con ellos. Babor, de los de vallas se viene aquí, ó queda en los de vallas, ¿en qué quedamos? Mendelsson, Diputado y Guarany, son los animales que más nos seducen en esta carrera. Elegiremos al hijo de Kendal y Fedra, Guarany; es tan acabado el estado que ostenta este animal que, ya de por sí solo, seduce.

Premio Ben D'Or. Distancia mil doscientos metros. Prueba reservada á las potrancas perdedoras. Diez y seis potrancas se han anotado en esta carrera, y la mayoría de ellas, ya han tenido alguna figuración. Efusión, Pomponette, Doña Cecilia, Niece, Claire Lune, etc., pero nada de extraño sería, que cualquiera de las potrancas que no hayan tenido mayormente figuración notable, saliese triunfando al galope. El Stud Don Gonzalo, tiene oportunidad de pegar un doblete, ésto siempre que haya quebrado la yetta que lo persigue hace tanto tiempo. Doña Cecilia, será pues, nuestra carta.

Premio Fair Alice. Distancia mil seiscientos metros. Para potrillos perdedores. Juez de Paz, es aquí el candidato que se impone, recuérdese que el hijo de Rosette, el día 13 del presente terminó segundo á medio pescuezo de Bagual, en una forma que no ha dejado duda, que si el tiro hubiese sido mayor él hubiese sido el vencedor, aquella performance es la que obliga el pronóstico. Buen dividendo Rigo, que reaparece, y que es sumamente veloz.

Premio Venusta. Distancia dos mil metros. ¡Esta carrera no tiene comentarios! ¡Telaraña!

Premio Solifuga. Handicap sobre mil cuatrocientos y, la carrera más interesante de todo el programa. La escala de pesos está tan bien distribuída que desde el primero al último todos pueden ganar. Ibarreta, con 56 kilos tiene buena carrera, y ha de ser otra vez el favorito de la cátedra. De los livianos, Terminación, con 44 kilos, es el que está más en carrera, no sólo por el peso sino por la distancia.

El handicap de fondo premio Gay Hermit, tiene en San Pascual el candidato obligado. La pareja César Borgia-Richepin, son sus más serios enemigos.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino:

Primera carrera—Guarany.
2ª. „ —Doña Cecilia.
3ª. „ —Juez de Paz.
4ª. „ —Telaraña.
5ª. „ —Stud Villanueva.
6ª. „ —Ibarreta.
7ª. „ —San Pascual.
8ª. „ —Stud Lagrange.



EN UN MUSEO DE MARTE



Los sabios de Marte admirando el primer aeroplano terrestre caído en aquel planeta y conservado en un museo.

FLOTILLA AEREA

El ministro de guerra de Francia ha resuelto organizar una flotilla aérea, destinada á formar parte de la escuadra de reserva.

Al efecto, actualmente se trabaja en la confección de los planos de dirigibles, á fin de adoptar los que más convengan.

NUEVA VICTIMA

El aviador Saint Croix Johnstone, al efectuar un vuelo en Chicago, el día 15, sufrió un accidente que le costó la vida.

El motor hizo explosión, cayendo el aeroplano de gran altura.

LAS MANIOBRAS AEREAS

Comunican de Alemania que las maniobras aéreas que se inauguraron en la semana pasada en Metz, han fracasado por completo debido á los accidentes sufridos por los dirigibles Zeppelín y Parseval.

LA COPA MICHELIN

El célebre aviador Védrines, universalmente conocido por sus magníficas performances, acaba de obtener un nuevo triunfo, adjudicándose el premio de distancia denominado "Copa Michelín".

Recorrió 808 kilómetros.

UNA EQUIVOCACION DISCULPABLE



El misionero. — ¿Cómo me prometió que dejaría el canibalismo, y se acaba de comer un aviador?

—Perdón, padrecito, creí que era un pájaro.

VEDRINES EN DESGRACIA

El famoso aviador Vedrines, uno de los pilotos de más reconocida competencia profesional, une, sin embargo, á sus relevantes facultades, una obstinada mala suerte. Después de un triunfo, un fracaso, y tras una magnífica performance como la obtenida últimamente en la copa Michelín, sufre ahora una caída que pudo ser de fatales consecuencias.

El hecho es el siguiente:

El referido aviador, desde hace algunos días, actuaba de correo aéreo entre París y Deauville y, hasta el día 16, sus vuelos se señalaron como algo perfecto en su género.

Desgraciadamente, el día antes indicado, el motor de su aeroplano sufrió una paralización, por falta de combustible, y este accidente ocasionó la caída del aviador en el mar, frente al puerto de Deauville.

Numerosos botes acudieron en auxilio del piloto y tuvieron la suerte de salvarlo, aunque con algunas leves contusiones.

Según parece, el valiente aviador, no obstante la "guigne" que lo persigue, se propone continuar en sus nuevas funciones de correo aéreo.

ANIVERSARIOS DE LA CONQUISTA DEL AIRE

28 de Agosto de 1863. — En este día el aeronauta Chambers lleva á cabo una ascensión en Londres, siendo arrebatado con gran velocidad. El gas le asfixia y cae muerto cerca de Notlingham. Este accidente demostró los peligros de la muerte por asfixia, en caso de escape, al ser arrastrado un globo con mucha velocidad.

AEREACION DE JUGUETE

La ciencia moderna no se limita á crear cosas útiles, sino que crea también sensacionales pasatiempos.

En el Parque Kelvingrove de Glasgow se celebra actualmente una curiosa exposición, bautizada con el nombre de "Scottish National Exhibition", y en esa, como en todas las exposiciones se ha tratado de ofrecer al público sensacionales novedades.

El "clou" de la exposición de Glasgow es para los viajeros desocupados un "dirigible" que cruza el valle de Kelvin sin necesidad de gas que lo hinche, ni motor que lo mueva.

El globo es de metal, sostiene una barquilla en la que caben doce pasajeros, y está suspendido de los carriles aéreos que lo guían: se trata, pues, de algo que pudiéramos llamar "montaña rusa colgante".

La cosa parece muy sencilla, ¿verdad?: pues bien: el afortunado empresario que ha tenido la idea, se está hartando de ganar dinero: los "dirigibles" no cesan en sus viajes y producen la friolera de noventa libras diarias.

Resumen de la semana

La última semana de aviación se ha señalado por su falta de novedades. Salvo sea el accidente sufrido por Vedrines — de que damos cuenta en otro lugar, — y la muerte del aviador Johnstone, no se ha producido hecho alguno que merezca los honores de la crónica.

En realidad, nos complace señalar esa pobreza de noticias, ya que estos últimos tiempos han sido desgraciadamente tan fecundos en accidentes fatales de aviación y aerostación.

Por otra parte, no es tampoco de extrañar esta tregua en el proceso de la conquista del aire, después de los soberbios resultados obtenidos en las grandes carreras organizadas últimamente.

3.000 MILLAS EN AEROPLANO

Varios diarios de los Estados Unidos han instituído un premio de 50.000 dólares para el aviador que atraviese la América del Norte, desde el Atlántic[o] al Pacífico.

Dicho trayecto mide en total 3.000 m[i]llas, y sería el mayor que se recorrier[a] en aeroplano.

El aviador norteamericano Mr. Har[...] se propone intentar esa travesía en [oc]tubre próximo.

Los hombres pájaros



H. Latham y A. Leblanc, los dos [vir]tuosos de la aviación, que fueron con[de]corados con la Legión de Honor en [oca]sión del 14 de Julio.

PAGINA AMENA

LA LEY DEL TALION



Ojo por ojo, diente por diente, ó el masculinismo á la defensiva.

***



—Haría usted mal, en no quedarse con este bastón. ¡Le sienta maravillosamente!

***

FECUNDIDAD MICROBIANA



El señor microbio. — ¿Y de quién son esos chicos?

La señorita Germen. — De mi hermana. Como usted sabe, ayer celebró su matrimonio.

***

FRASES COMUNES



Un punto de mira.

COSAS DE LA VIDA



El banquero. — Sabe usted, cuando yo era joven vendía también diarios por la calle.

El vendedor de diarios. — Y yo era banquero.

***



Ramírez (sobresaltado y arrancado de su sueño por el despertador).—¡Hola!... ¿con quién hablo?

***

MUY CIERTO

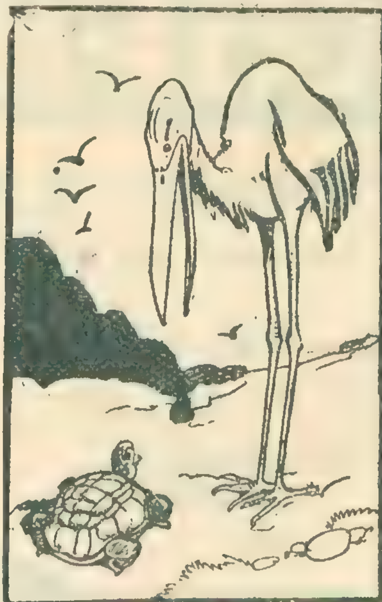


—Dicen que un beso es peligro. Yo no sé qué enfermedad se puede contraer con un beso.

—Y el matrimonio, ¿te parece poco?

***

ENTRE ANIMALES



La tortuga. — ¿Qué distancia hay hasta Oolo-Uoolo?

La cigüeña. — Alrededor de 150 pasos.

La tortuga. — ¿De los suyos ó de los míos?

¡POBRES SUEGRAS!



Marido. — Podríamos llevar los niños á casa de tu mamá, ¿no te parece, querida?

Esposa. — Pero si les prometiste llevarlos á ver las fieras del Zoo...

Marido. — ¡No importa! A los niños les será igual!

***

¡OH, LA CRITICA



El gerente de la fábrica de fósforos.— Dicen que los fósforos que yo fabrico no encienden. ¡Qué afán de criticar!

***

EXPLICACION



Tomasito. — Mirá papá, seguramente el hombre gordo se ha sentado sobre los pescados y por eso están tan chatos.

***

EN LA REDACCION DEL AMOR



El canasto del director.

ENTRE ATORRANTES



—¿Qué hacés ahí?

—La higiene moderna exige que se duerma con la ventana abierta.

***

EFECTOS DE LA CREMACION



La señora.—¿Cómo, Romualda? ¿Dónde se ha visto usar las cenizas de mi finada mamá para limpiar los cuchillos?

***

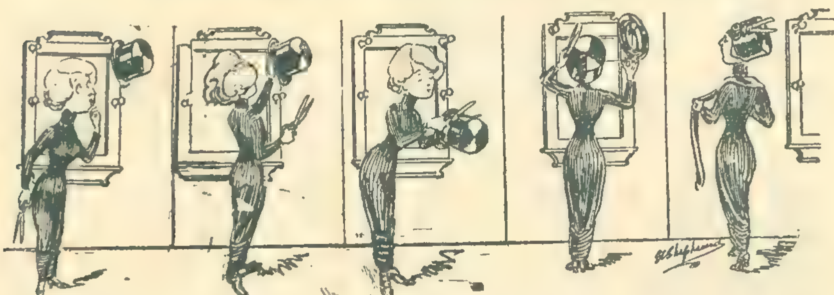
DE VUELTA DE LA CASA DE UNOS MARQUESES



El señor Mosquito. — Creo que ya nadie nos disputará que tenemos en el cuerpo sangre azul.

EL HOGAR Y LA MUJER

LA NECESIDAD AGUZA EL INGENIO



Mi marido no quiere comprarme el sombrero. — ... Peor para él. — Con un poco de ingenio... — Y otro poco de gusto... — Ya puedo salir á la última moda.

Encuestas de Mundo Argentino

Para nuestras lectoras

Publicaremos todas las respuestas breves y sintéticas que se nos envíen á las siguientes preguntas:

1º. Si usted tuviera que elegir marido ¿de qué nacionalidad lo eligiría?

2º. ¿Por qué razón?

El móvil de esta encuesta no es otro que el de deducir, de las preferencias del bello sexo argentino, el tipo varonil ó raza que mayores simpatías tiene entre nuestro mundo femenino.

En el próximo número empezaremos la publicación de las contestaciones recibidas.

LAS INTERIORIDADES DEL HOGAR



Un marido modelo sirviendo de ídem.

ABSURDOS

—Hay tres cosas, decía Fontenelle, que me gustan mucho, que las amo, y que no he conseguido comprenderlas jamás.

—La pintura, la música y las mujeres.

Hay tres especies de casamientos, decía un discreto:

—De Dios, del diablo y de la muerte.
— De Dios, cuando es entre jóvenes iguales; del diablo, cuando se casa un joven con una vieja; y de la muerte, cuando una joven se casa con un viejo.

Dijo una mujer á su abogado:

—Yo perdono la muerte de mi marido.

—¿Quién le mató?

—Señor, no es muerto; pero si llegase á serlo, yo perdono á quien le matare.

Decía cierto hombre chistoso, que una de las pocas cosas buenas que tenían los casados era la esperanza de enviudar.

Consolaban á un marido del mucho martirio que padecía con su mujer, diciéndole que en el cielo tendría la recompensa.

—Así será, respondió: pero es el caso nunca visto que desde el infierno se pase á la gloria.

LA MUJER MARROQUI

Poesía y realidad

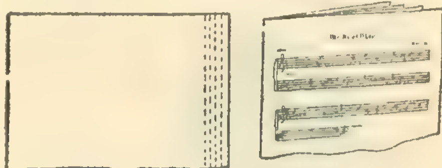
"Cuatro cosa negras — dice el proverbio marroquí, — debe tener la mujer para ser hermosa: los cabellos, las niñas de los ojos, las pestañas y las cejas; cuatro blancas: la cara, el blanco de los ojos, los dientes y las piernas; cuatro encarnadas: la lengua, los labios, las encías y las mejillas; cuatro largas: la espalda, los dedos, los brazos y las piernas; cuatro redondas: la cabeza, el cuello, los brazos y los tobillos; cuatro anchas: la frente, los ojos, el pecho y las caderas; cuatro estrechas: los labios, las cejas, la nariz y los dedos; cuatro gruesas: la cintura, los muslos, las rodillas y las pantorrillas, y cuatro pequeñas: las orejas, los pechos, las manos y los pies".

Este código de belleza, tan singularmente expuesto, podría hacer creer á cualquiera que el marroquí conserva aquella admiración hacia el bello sexo de que á cada paso nos hablan los antiguos poetas árabes. Nada más lejos de la verdad. En Marruecos, la mujer apenas pasa de la categoría de cosa; es algo así como un animal doméstico, al que tal vez se cela más, pero desde luego se aprecia menos que al caballo de guerra ó al perro de caza.

En las regiones montañosas de Marruecos, á la mujer se confían los trabajos agrícolas. Despojada del velo y del jaique, con los brazos desnudos, sin más vestimenta que una camisa ceñida al talle y unas abarcas de lana burda, empuña el azadón ó guía el arado, si es que no tira de él. Deja, en una palabra, de ser una compañera del hombre, que entretanto caza ó hace la guerra, para convertirse en una máquina productora insensible de trabajo.

MODO DE PREPARAR UNA PIEZA DE MUSICA PARA VOLVER FACILMENTE LAS HOJAS

El volver hojas cuando uno está ejecutando una pieza de música resulta verdaderamente incómodo y causa muchas veces graves entorpecimientos. Para eliminar todas estas dificultades, ocasionadas casi siempre porque las hojas



no quieren separarse, se cortan éstas en la forma que indica nuestro grabado, es decir, cada hoja medio centímetro más adentro que su anterior.

PREMIOS PARA JOVENES FEAS

Aunque lleno de encantos, el sexo "bello" tiene también sus individuos "feos". Alemania, que en cuestión de caridad original marcha delante de las demás naciones, tiene una institución destinada á aminorar en lo posible la pena de estas desheredadas de la belleza. En la ciudad de Haschmann se ofrecen anualmente premios á los hombres que se casen con las muchachas más feas y contrahechas y á las mujeres de más de 40 años que hayan sido despreciadas dos veces por lo menos. El dinero ha sido legado por un rico financista, quien comprendiendo que la belleza es una atracción muy difícil de resistir, estableció que de las rentas de su fundación se destinaran por lo menos cada año 325 marcos para la muchacha más fea y 250 para la más contrahecha. Las mujeres pobres de más de 40 años rechazadas por dos novios perciben, cuando los fondos lo permiten 200 marcos cada una; pero el albacea puede variar esta cantidad y, según su propia discreción, ofrecer un premio mayor al que se case con una mujer extraordinariamente fea ó á quien la madre naturaleza haya sido especialmente ingrata. Lo que falta saber ahora es si se encontrará alguna mujer que esté conforme en recibir estos premios.

EL CARACTER Y LOS COLORES

Se dice que el carácter de la mujer se expresa en su color favorito.

Una mujer que acostumbre á usar trajes color naranja ó verde, por ejemplo, suele ser irascible. Las que son aficionadas á llevar sombreros amarillos ó ir vestidas de negro sin motivo justificado tienen reputación de volubles é inconstantes.

El blanco denota coquetería. Las mujeres juiciosas tienen preferencia por el encarnado. Gris perla es el elegido por las mujeres que se consideran preferidas por la suerte.

Lila es el matiz escogido preferentemente por señoras de edad dudosa; esto es, el color empleado con más frecuencia en los sombreros de las mamás el día de la boda de sus hijas y por muchas damas de más de 40 años cuando van de visita.

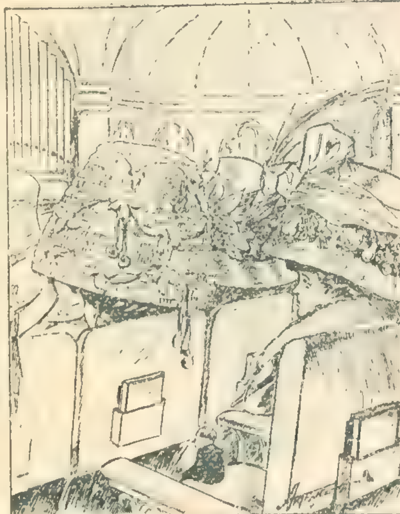
EL PRIMITIVO BIBERON

El biberón primitivo era sencillamente un cuerno, en cuya punta, previamente horadada, se ponía una especie de dedil de piel. Lleno el cuerno de leche se introducía en la boca del niño el dedil, y éste ingería el líquido que se escapaba por la costura de la piel.

Según el doctor Forsyth, las madres del siglo XV amamantaban á los niños hasta los tres años y todavía hoy conservan esta costumbres las japonesas y las groenlandesas. Más tarde se redujo el período de lactancia á diez y seis meses ó dos años, y, poco á poco, se fué reduciendo aún más.

En la Edad media se extendió mucho la costumbre de criar á los niños artificialmente, pero como entonces no se consideraba la leche de vacas como alimento adecuado para los pequeñuelos desprovistos de la lactancia materna, empezó á emplearse la papilla, mas para que un niño se criase con semejante sistema, era preciso que tuviese una constitución excelente.

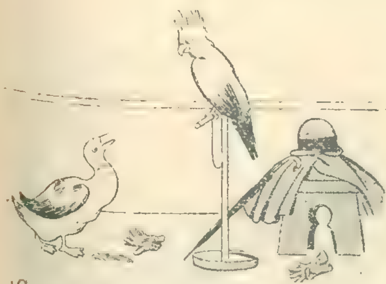
PERSPECTIVAS...



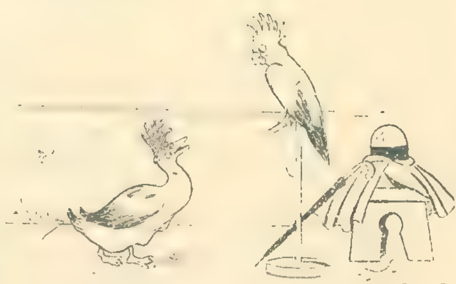
Como se siente un hombre donde hay muchas mujeres.



EN COMPETENCIA



¡Compadrón! Estás muy orgulloso con tu copete, ¿no?...



Pues mirá, guisote: ¡el mío te la da chanta!...

COLABORACIONES

Las colaboraciones pueden consistir en un pensamiento, un consejo, una carta á un amiguito, un cuentito, un parecer sobre una persona, una lección, ó una cosa determinada, etc. Es necesario que tengan **pocas palabras,** es decir, que sean "lo más breves posibles". Las colaboraciones largas irán al tacho.

Nadie debe modificar el escrito que el niño envía para Mundo Argentino, pues, con tal intervención se quita al escrito su principal mérito que es la ingenuidad, la naturalidad y la realidad de que procede de un niño.

Publicamos las colaboraciones tal como llegan, sin cambiar ni una letra y de este modo se logrará al fin instructivo de la sección.

Sobre lo publicado, los padres y maestros podrán hacer las observaciones que juzguen oportunas y la enseñanza se grabará en la mente del niño.

Las colaboraciones deben traer al pie: nombre, apellido, edad y colegio del autor.

COLABORACIÓN INFANTIL

LA ESCUELA

(Dedicado á los escolares)

Queridos lectores y amiguitos:

Voy á conversar hoy por escrito referente á la escuela.

La escuela, es un segundo hogar donde se educa é instruye el niño; es un paraje que arraiga la juventud, matizada por las ondas alegres de la dicha infantil.

Allí se hace el hombre, allí se disipa la bruma fanática é ignorante; allí se abren paso al mundo los jovencitos.

No creais que el que os dice esto es un anciano ó un periodista.

Es un niño como vosotros.

Yo también voy á la escuela y yo también siento asiduamente las cariñosas palabras del maestro.

Pero no todos los niños asisten al colegio. Hay muchos padres que no pueden mandar sus hijos á él por carecer de fondos para comprarles los útiles necesarios y otros porqué los necesitan que les ayuden en el trabajo.

Pero ¿y aquellos que los mandan y estos se hacen la rabona? ¿no son más desgraciados que los otros?

Sí, niños, sí. Son aun más desgraciados porqué cuentan con hijos desobedientes y traviesos.

No nos hágamos la rabona y estudiemos para que cuando séamos hombres puedamos figurar en nuestro país como patriotas y buenos ciudadanos.

Y ahora solo me resta daros un saludo.

Francisco García.
11 años
Escuela "Carlos Pellegrini".

MELLIZOS

El transeunte. — Ten cuidado del chico que facilmente un coche lo puede matar.

El pibe.— ¡Bah! eso no importa señor, por que en casa tenemos otro igualito.

Domingo Friggeri.
12 años. C. Nacional.—Santa Fe.

LA HUERFANA

Aida niña de once años triste y meditabunda cruza las calles llenas de lodo.

Su semblante refleja el sufrimiento y el pesar, la muerte ha dos años le llevó el ser más querido. Desde entonces á Aida se le vé triste muy triste, solo le acompaña el dolor y el pesar.

Para ella no hay halagos ni alegria. ¡Pobre niña!

Ha pasado su infancia sin oir una palabra consoladora de la que le dió el ser.

Que desgracia es perder á una madre!

Que sensaciones se experimentan en esos momentos. A Aida solo le queda una esperanza: La de volver á reunirse con su madre en el cielo.

Orelia Cisneros.
13 años. Escuela Suárez.

EL TRAJE DEL GALLO

(CUENTO)

Para *"Mundo Argentino"*

Se llamaban... ¿para qué decir sus nombres? Basta saber, que eran dos gallos que pertenecían al mismo gallinero. El uno era joven y el otro algo más viejo.

El joven poseía un hermoso plumaje que, á los rayos del sol, resplandecía, tomando las tonalidades de todos los colores. Era además bien formado y elegante en su porte, pero muy fatuo, muy necio, bastante ignorante y de unos sentimientos poco envidiables.

El más viejo, no tenía hermoso plumaje: sus plumas eran cortas, algunas quebradas, otras desaliñadas, además era tuerto y poco elegante; pero muy bueno, sabio y discreto, y gustábale siempre dar buenos consejos.

Y mientras él vivía en medio de la mayor indiferencia, en cambio el otro era objeto de las más exageradas atenciones por parte de todo el gallinero.

Por la noche también, al ir á dormir, todas pretendían el lugar más cercano al gallo joven, mientras el otro dormía sólo, ó con alguna gallina vieja ó enferma, en el último rincón del gallinero.

Un día, los hijos del amo del corral, que eran unos pilluelos, tomaron al gallo más joven, lo sacaron fuera del gallinero, y después de divertirse con él un buen rato, enfadados por tanto exigirle en vano que cantase mientras lo tenían en sus manos, empezaron á arrancarle las plumas, dejándolo á poco rato completamente pelado y echándolo nuevamente dentro del gallinero.

Figuraos el asombro de las gallinas todas al verlo llegar, nadie lo conocía, pues no era ni la sombra de antes. En vano el pobre gallo intentó darse á conocer; no le creyeron: sus frases parecían tan tontas y tan torpes, que todas las gallinas se alejaban burlándose, mientras él se refugiaba loco de dolor y de vergüenza en un oscuro rincón.

Como no había en el gallinero más gallo que el feo y olvidado, aunque bueno, reunidas todas las gallinas, resolvieron nombrarlo Rey del gallinero, y fueron en su busca, proponiéndole tan honroso puesto.

Entonces el gallo viejo que, como dije antes, era muy sabio y discreto, aprovechó la ocasión de que todos se hallaban reunidos, y cantando muy recio les dijo lo siguiente:

De esto que acabáis de ver
Podéis tomar buen ejemplo,
Que, así, por el vasto mundo,
Igual que en los gallineros,
El hábito no hace al monje,
Como dice el refrán viejo,
Y no vale un bello traje
Sin ilustración y seso,
Pues hay en el mundo seres
Que son tan fatuos, tan necios,
Y no valen tan siquiera
Ni el traje que llevan puesto;
Y pensad que por el mundo
Existen también pilluelos
Que podrían desnudarios
Y allí sería lo serio.—
Y, cerrando un solo ojo,
Pues del otro ya era tuerto:
—Y si á algunos nos desnudan
¡Ay, cuán poco que valemos!...

Juan Burghi.
Buenos Aires, julio de 1911.

¡SOCORROO!



—¡Ay, Lolita! ¡debajo de la cama hay un ladrón!...

—¿Cómo sabés?...

—¡Porque está haciendo como un gato para engañarnos!...

AL PIE DE LA LETRA



—¿Por qué no contestás, Pepito?

—Porque el maestro me ha dicho que los niños que contestan son unos mal educados...

PARA REIR

Hablándose entre varios cazadores, de tiros raros y de heridas poco comunes, un andaluz, que era del oficio, les dijo:

—Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herida á una cierva, de la punta de la oreja derecha y de la pezuña del pie izquierdo.

—No puede ser, no puede ser, exclamaron á la vez los concurrentes. ¿Cómo diablos había de estar esa cierva, para recibir dos heridas tan disparatadas?

—Poco á poco, caballeros, repuso tranquilamente el hijo del Mediodía; cuando yo le apunté, se estaba rascando.

EL TAMBOR DEL DESIERTO

Por Roberto Hichens

I.

Yo no soy supersticioso. El habitante del Sahara lo es. Tiene muchas y muy curiosas supersticiones y cuando se vive con él ó se está á su lado y se le oyen los dramáticos relatos que hace sobre la luz del Sahara, sobre sus misteriosos ruidos y sus fantásticas visiones, el propio espíritu de uno prescinde de la lógica para muchas cosas.

¿Es tal vez la influencia de la soledad y de los grandes espacios lo que inclina á la credulidad oriental aún al europeo más frívolo?

¿Quién podrá decirlo?... La verdad es que en el Sahara se puede creer lo que no se admitiría en Londres y algunas veces las circunstancias parecen empeñarse en probarnos que nuestra superstición no estaba tan desprovista de fundamento.

De todas las supersticiones del Sahara la que más hirió mi imaginación fué la relativa al tambor del desierto.

Pretende el habitante del Sahara que en el desierto, lejos de la morada de los hombres y entre las dunas de arena, el agudo redoble ó el sordo rumor de un tambor, llegan á veces á herir los oídos de los viajeros que atraviesan la árida inmensidad, sin que nunca haya sido posible descubrir al misterioso músico que así perturba la solemne quietud de aquellos lugares.

Si los viajeros sorprendidos por el acompasado redoble son hijos del desierto, se encomiendan á Alá, porque saben que se aproxima un desastre y que alguno de ellos morirá.

Yo había oído hablar muchas veces de catástrofes precedidas inmediatamente del famoso redoble. Y una noche en pleno Sahara, fuí testigo de una aventura que jamás olvidaré.

Una tarde de primavera acompañado de un joven árabe y de un negro, descendía lentamente una pequeña colina del Sahara cuando apareció en la cavidad arenosa del valle, una reunión de chozas llamada Sidi-Massarli. Estaba á caballo desde el alba, atravesando sitios devastados del desierto. Tenía hambre y sed; me abrumaba el cansancio y todo contribuía á aumentar la gran depresión de ánimo que sentía. El aire vivo, el cielo claro y las llanuras faltas de toda vegetación habían contribuído á sumirme en un estado semejante al del hombre hipnotizado.

Había que pasar la noche en Sidi-Massarli; detúveme y consideré con melancolía aquel poblacho. Vi primero un pequeño grupo de palmeras cercado por un muro de tierra de escasa altura y en el cual veíanse incrustadas blancas osamentas de camellos. Algunas cabezas desecadas mostrando horribles muecas, pendían aquí y allí de los árboles, sujetas á ellos por trozos de cadenas mohosas. Al otro lado del muro, á cuyo pie abríase un foso lleno de agua estancada, había un puñado — cinco, para ser exacto — de miserables chozas de tierra con techos y puertas de madera.

El *bordj* ó albergue de los viajeros en que debía alojarme yo aquella noche, estaba aislado, no lejos de un manantial y al borde de la vasta llanura de arena. Era el *bordj*, una pequeña casa, de tierra también, con tejas rojizas y estrechas ventanas enrejadas: á un lado, había un establo para las caballerías. A su alrededor se extendía la inmensidad del desierto.

Escasos eran los signos de vida de aquel sitio. En la pared de un café árabe, había unas medias puestas á secar; varios cabritillos saltaban por entre unos sacos apilados contra el bordj; palomas y pichones que revoloteaban y un asno pensativo sobre un montón de polvo y finalmente algunas huellas de la muerte... esqueletos de camellos extendiendo acá y acullá sus formas fantásticas. El viento soplaba circundando aquel lugar siniestramente hospitalario y la amarillenta luz del ocaso comenzaba á lucir en el cielo.

Mi caballo lanzó de pronto un ruidoso relincho. En la colina opuesta apareció un caballo blanco y ondeó un manto rojo. Otro viajero, un Spahi, venía también hacia el lugar del reposo nocturno. No tardé en percibir distintamente el resonar de sus espuelas y el roce de sus altas botas, rojas asimismo, contra la puntiaguda silla. Iba al galope con dirección al bordj y en el momento en que yo reanudaba mi marcha, vi una larga cuerda que sujeta por un extremo á la silla del ginete, retenía por el otro á un hombre que corría pesadamente sobre la arena en pos del caballo.

Entramos al mismo tiempo en Sidi-Massarli y al mismo tiempo también nos detuvimos ante la abovedada puerta del bordj; apareció en ella un árabe tuerto, que me miró fijamente con su único ojo. De una de sus manos colgaba enorme llave; mientras me apeaba le oí que preguntaba á mi criado quien era yo y de dónde venía.

Toda mi atención estaba reconcentrada en el Spahi y su compañero. El Spahi era un hombre magnífico, una verdadera águila del desierto. Sus ojos negros, penetrantes, fijos en mí, me miraban tranquilamente, mientras aguardaba, montado en su fogoso caballo y con la inmovilidad de una estatua, á que el guardián del bordj pudiera ocuparse de él.

Mi vista se posó en seguida sobre el hombre atado á la cuerda y allí se detuvo con compasión: era otro hermoso ejemplar de la especie humana, un gigante, sólidamente construído y con una soberbia cara de esfinje. Pobladas cejas sombreaban sus grandes ojos; sus gruesos labios hallábanse separados para dejar amplio paso á una respiración fatigosa y su piel tostada aparecía cubierta de sudor. Manteníase en pie cerca del caballo del Spahi y en su rostro no aparecía más expresión que la del cansancio físico. Al darse cuenta de mi atención, el Spahi tiró bruscamente de la cuerda y el preso se acercó más al caballo; luego, lanzándome una mirada lastimera tendió su mano y me dijo en árabe con voz dulce y musical:



Mi vista se posó enseguida sobre el hombre atado á la cuerda

—Déme usted un cigarrillo, Sidi.

Abrí mi petaca y le dí un pitillo: al mismo tiempo ofrecí otro al Spahi diplomáticamente. Y así hicimos nuestro conocimiento. En el desierto, la intimidad

(*Continúa en la pág. 22*)

ALBUM MUSICAL DE MUNDO ARGENTINO

MAÑANA DE MAÑANITA

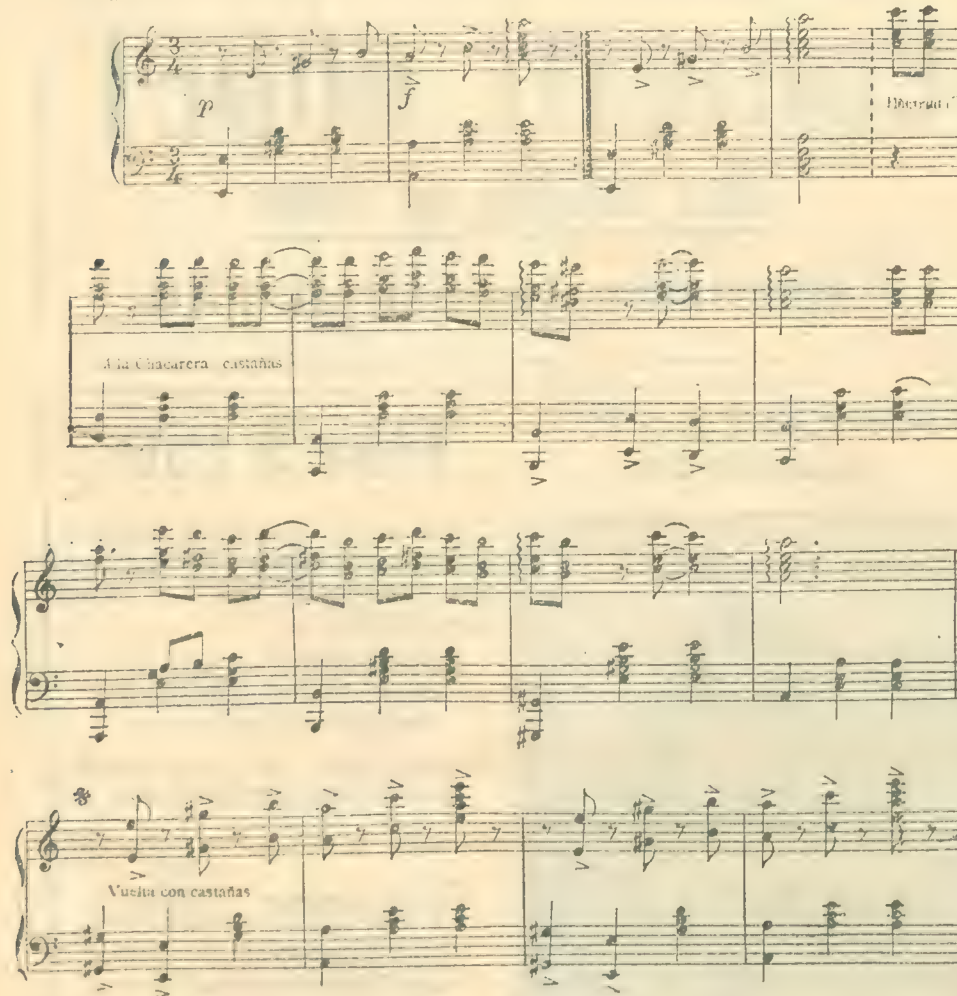
Chacarera santiagueña

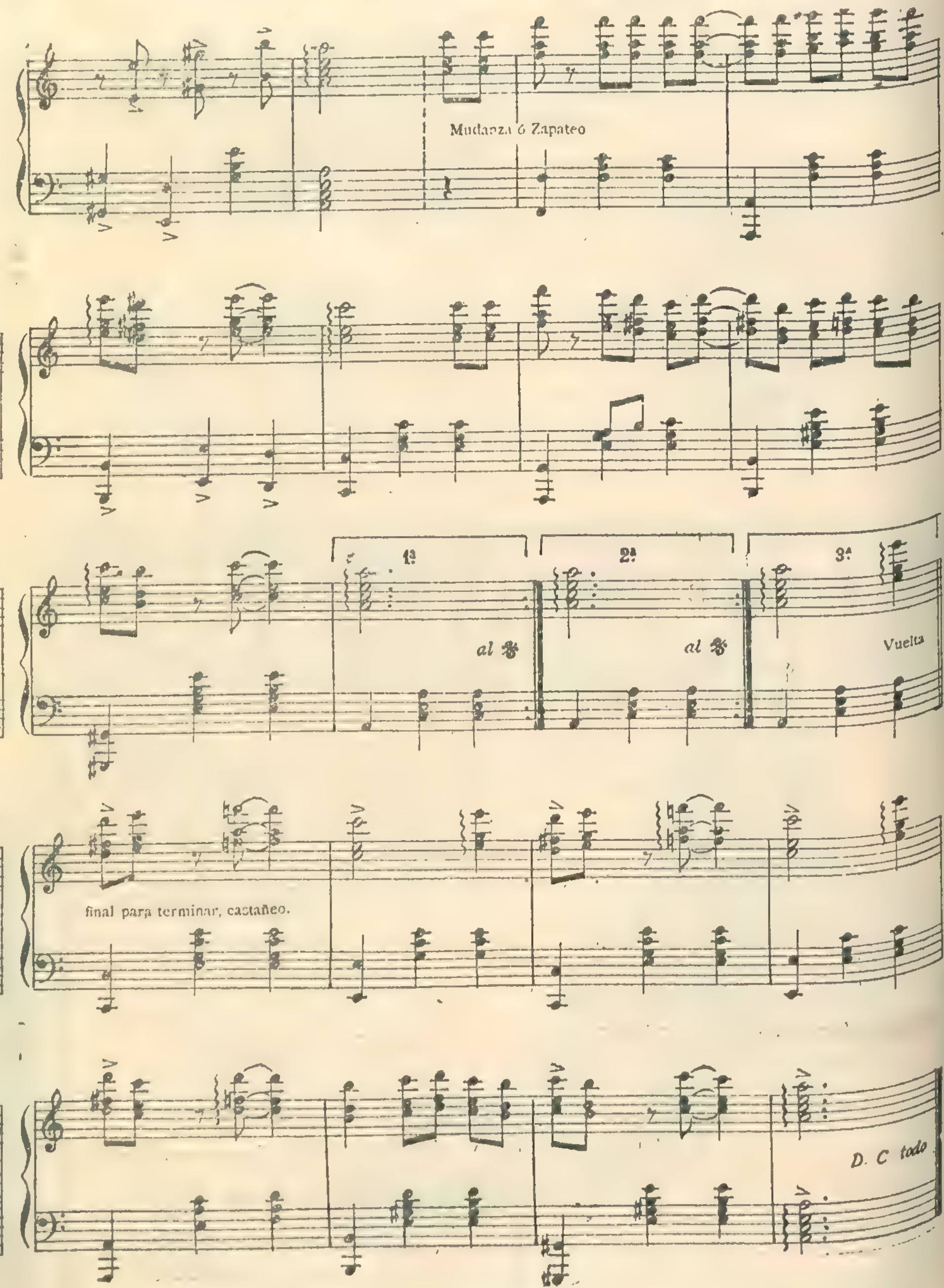
BAILE CRIOLLO

A mi amigo FEDERICO C. LANNES

Allegro (Aire de Chacarera)

A. CHAZARRETA





TEATRO

BENEFICIOS. — Con buen éxito celebró el jueves último en el teatro Nacional, su beneficio, la primera actriz argentina señora Blanca Podestá.

Cuatro estrenos figuraban en el programa, de manera que á causa de las nuevas obras y de las simpatías que cuenta la beneficiada en el público bonaerense, la concurrencia que asistió fué numerosa, habiéndose visto el teatro ya citado lleno de bote á bote.

Las obras estrenadas son las siguientes: "Las dos rosas", "La torcaz", boceto lírico dramático original de los señores Armando Discépolo y Carlos de Paolis; "Los amores de mi marido", comedia escrita expresamente para la beneficiada por el señor Juan José de Soiza Reilly, y "La última escena", comedia en un acto original de Félix Alberto de Zavalía. Todas estas obras, sin excepción, fueron recibidas por el público con unánimes aplausos, y en las que más se distinguió la señora Podestá, fué en las dos últimas.

Al finalizar cada acto, la mayor parte de los espectadores arrojaron flores á Blanca Podestá, la cual agradeció estas manifestaciones de simpatía.

También muchos y valiosos regalos fueron entregados á la actriz nombrada.

Noche como la del jueves deja un grato recuerdo.

—El actor cómico de la compañía del Nacional, señor Vittone, será beneficiado con una función, la que se llevará á cabo el día 5 del próximo mes.

En el programa confeccionado figuran dos estrenos y una reprise de importancia. "El patio alegre", de Alberto Novión; "A media noche", de Pedro E. Pico; son las nuevas obras y "El lobo de mar", de Parravicini, Contestábile y Espí, será la obra reestrenada, la que ya conocemos por haberse representado hace algún tiempo en el teatro Argentino.

Creemos que con este programa mucha concurrencia acudirá al Nacional la noche del beneficio.

—Mañana, el primer actor del teatro Nacional de la calle Santa Fe, señor Guillermo Battaglia, dará su beneficio con las obras "Jettatore" y "Ganador y Placé", obras que auguran una buena entrada de boletería.

NACIONAL. —Las bases del concurso de obras teatrales que se realizará dentro de poco en el teatro citado, han quedado resueltas definitivamente. Tres mil pesos ha dispuesto la empresa para las obras premiadas, y éstas cobrarán el 10 por ciento mientras duren en el cartel.

Podrán presentarse los libretos hasta el 10 de octubre próximo, á las 12 de la noche. Las obras musicales deberán estar acompañadas de la partitura de piano y de canto antes del 25 de octubre, permitiéndose la entrega del instrumental dos días antes del estreno. Una comisión de lectura formada por miembros de la empresa y personas ajenas á ella, seleccionará los libretos.

Los premios se dividen en la forma siguiente:

Obras con música, pesos 1.000 para el libretista y compositor; 500 y 300 pesos, comedias ó dramas; 600, 400, 200, sainetes. Por votación de los espectadores serán acordados los premios.

El concurso se inaugurará el 20 de noviembre próximo.

SAN MARTIN. — El 21 de octubre debutará en este teatro la compañía española que dirige el señor José López Silva, que actualmente trabaja en el Buenos Aires. La temporada durará tres meses y en el transcurso de éstos se estrenarán dos nuevas obras del sainetero español, ya citado.

APOLO. — Estrenó la compañía que dirige el actor José J. Podestá, la semana pasada, la comedia lírica en un acto original del señor Juan José Pellerano, la letra, y Arturo de Bassi, la partitura, titulada, "Ave de paso".

El público recibió este estreno favorablemente, y "Ave de paso" hubiera podido alcanzar mayor éxito si la interpretación no hubiese sido demasiado deficiente de parte de algunos artistas.

—También en el Apolo estrenóse el lunes último el drama en tres actos, "Los cuervos", del conocido literato chileno Víctor Domingo Silva, del que nos ocupamos en nuestro próximo número.

PROXIMOS ESTRENOS. — Todas las compañías nacionales que actúan en esta capital, ensayan numerosas obras nuevas, que serán representadas brevemente.

En el Apolo se estrenarán las siguientes: "Palermo nocturno", sainete lírico en un acto original del señor Cappemberg, y música del maestro de Bassi; "Tucumán", drama histórico en tres actos de don Camilo Vidal; "Vidalita", drama en tres actos, del escritor cubano Ruy de Lugo-Viña; "Entre rejas", drama en un acto original de Ernesto P. Piot, obra que está inspirada en un cuento de Joaquín Dicenta; "Mala cara", escenas camperas en un acto, de José Eneas Riú.

La compañía del Nacional ofrecerá próximamente: "El argumento", revista en un acto dividido en cuatro cuadros, de los señores J. M. Bejarano y F. Contestábile, música del maestro Payá.

Pablo Podestá y los artistas que dirige, estrenarán esta semana un juguete cómico en un acto de Víctor Domingo Silva, titulado, "¿Drama ó comedia?"

LA COMPAÑIA PARRAVICINI. — Finalizará su temporada á fines del corrientes mes, la compañía que dirige el conocido bufo nacional Florencio Parravicini, que trabaja actualmente en el teatro Politeama de Rosario.

En seguida se trasladará á esta capital para debutar el 1º. de octubre en el Buenos Aires.

RECURSO DE OCASION

Para evitar una rechifla



—Respetable público: tengan compasión de mí. Ustedes los domingos no trabajan y se divierten, yo, mal que pese á la ley dominical, trabajo tarde y noche y además, no cobro la matinée.

EL FEMINISMO EN ACCION



—¡El traje ó la vida!

CURIOSIDADES

La expedición antártica organizada por Mr. Douglas Mawson llevará 48 perros esquimales comprados en Groenlandia.

En Londres un clown de 92 años acaba de contraer matrimonio con una lindísima bailarina que sólo cuenta 18 primaveras.

Una de las obligaciones que la empresa del Convent Garden de Londres impone á los coristas es la de ir afeitados. Para este objeto les otorga un sobresueldo de un chelín y medio semanal.

En Jamaica existe una clase de abejas negras que á pesar de estar provistas de aguijón nunca pican. Por esta causa se las denomina "angelitos".

A pesar de hacer ya seis días de la llegada del señor Figueroa Alcorta, no se ha registrado en la República Argentina ninguna catástrofe sensacional.

El primer rinoceronte importado en Europa lo fué el año 1685.

El túnel más profundo del mundo es el del Monte Simplón, en Suiza, el cual en algunos puntos está á más de 7.000 pies de profundidad.

Un sujeto de Lincolushire (Inglaterra), ha agarrado durante el verano último 880 serpientes vivas.

Catón, se suicidó el año 46 antes de J. S. (no confundirlo con Cantón que aún le tiene apego á la vida... y á la Presidencia de la Cámara).

Durante el Reinado de Enrique VIII de Inglaterra, fueron ahorcados más de 72.000 criminales.

La taberna más antigua de Inglaterra es la Severo Stars, de Manchester, cuya fundación data del año 1356.

El millonario norteamericano Mr. Pierpont Morgán, acaba de hacer una oferta de libras esterlinas 280.000 por un antiguo castillo existente en Hungría.

El misterio más profundo del mundo es el que rodea el dictamen de la Comisión Investigadora de Tierras y Colonias.

En un periódico inglés se llama la atención de las autoridades porque en una casa de Londres viven siete familias. En Buenos Aires, lo hacen en una pieza y nadie se preocupa de ello.

Mr. Cody, el aviador y el célebre Búffalo Bill, son dos personas distintas á pesar de lo que han dicho muchos periódicos.

Los médicos y el emperador chino

El médico francés doctor Matignon, que ha pasado largo tiempo en China, cuenta en un libro que publicó hace poco una graciosa anécdota referente á sus compañeros de profesión en el Celeste Imperio.

Un emperador chino que aborrecía á los médicos les obligó á poner de noche en la puerta de su casa tantos faroles encendidos como clientes habían perdido en el año, y no hay que decir que el gasto del alumbrado era respetable, especialmente en época de epidemia.

Pero al cabo de algún tiempo el emperador enfermó y se puso tan grave que una noche resolvió recurrir al arte desdeñado y á los galenos perseguidos. A fin de ponerse en manos del mejor médico de la capital ordenó que los mandarines de confianza recorriesen todos los barrios de la población y trajesen á palacio el médico que, naturalmente, tuviese menos faroles encendidos en la puerta. Uno de los emisarios descubrió, "rara avis", una casa ante la cual sólo lucían tres farolillos, y en seguida despertó al médico que dormía tranquilamente y lo llevó corriendo á palacio, lleno de satisfacción el mandarín por el raro hallazgo.

Cuando el doctor se halló en presencia del emperador, éste que ya estaba en antecedentes acerca del poco alumbrado del galeno, le dijo:

—Debes de ser un hombre muy sabio para tener tan pocos faroles en tu casa. ¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo? ¿Cuándo empezaste á curar enfermos?

Y el interrogado respondió con una profunda reverencia:

—¡Esta mañana, augusto hijo del cielo!

LOS ESPAÑOLES EN NORTE AMERICA

El elemento español en Norte América puede dividirse en tres grupos: (a) braceros del campo y pastores; casi todos de origen vasco ó navarros y que, bien por las ventajas del clima, bien por la clase de trabajo, se establecen en el "Far-West" donde existen grandes "ranchos" é inmensas praderas para alimentar enormes rebaños, ganando buenas soldadas en su vida de "cowboy", que les permiten una existencia holgada y, al cabo de pocos años, regresar á su tierra ó llamar á su familia buscándoles trabajo; (b) un contingente bastante numeroso que se agrupa en las grandes poblaciones — principalmente Bostón, New York, Chicago, New Orleans, etc. — viviendo del comercio; (c) obreros manuales ó artífices formando una compacta columna de unos 1.500 individuos, dedicados á los trabajos de cantería y labrado de las piedras en la cuenca granítica del estado de Vermont.

EL TAMBOR DEL DESIERTO

se establece en seguida entre los viajeros.

El árabe tuerto condujo nuestros caballos á la cuadra y mientras mis dos servidores estaban ocupados en la sala preparando mi comida y mi lecho, entré en conversación con el Spahi que hablaba bastante bien el francés.

Me dijo que iba á El-Arba; un largo viaje á través del desierto de Sidi-Massarli á llevar el hombre atado á la cuerda.

—¿Y quién es su prisionero? — le pregunté.

—Un asesino, señor — respondió el Spahi tranquilamente.

Miré otra vez al hombre atado que se enjugaba con una mano el sudor de la cara. Sonrióse y me hizo un gesto de asentimiento.

—¿Comprende el francés?

—Un poco.

—¿Y ha matado á alguien?

—Sí, señor. En Túnez. Allí estaba establecido de carnicero. Ha degollado á un hombre...

—¿Y por qué?

—No estoy bien enterado, señor; creo que por celos. En Túnez aprieta el calor en el verano... Ya hace cinco años; desde entonces está preso.

—¿Para qué le lleva usted á El-Arba?

—Porque le han indultado y le prohiben vivir en Túnez. ¡Ah, señor! ¡Si supiese usted que furioso está por tener que irse! Está enamorado de una bailarina llamada Aïchouch que baila con los judíos en un café próximo al lago. Pedía que lo dejaran en la cárcel con tal de no salir de Túnez. No la veía, pero estaba más cerca de ella; ¿comprende usted? Y ésto ya era algo. El primer día corría detrás de mi caballo echándome maldiciones porque le llevaba lejos de allí. Ahora como la garganta se le ha llenado de arena no me maldice. Está tan cansado que á duras penas puede seguirme.

El gigante cautivo sonrió otra vez. A pesar de su gran estatura y de la impresión de fortaleza que producía, yo le encontraba cierto aire dulce y sumiso. La historia de su pasión por Aichouch y su deseo de estar cerca de ella aunque fuera en la celda de una prisión, me habían impresionado. Le compadecí sinceramente.

—¿Cómo se llama? — dije.

—M'hammed Bonazziz; yo, Saïd.

Tuve deseos de andar un poco y desentumecer mis piernas; quería también dar un vistazo á Sidi-Massarli antes de que llegara el crepúsculo y encendiendo un cigarro me dispuse á dar una vuelta por aquellos sitios.

—¿El señor va á pasear? — me preguntó el Spahi fijando los ojos en mi cigarro.

—Sí.

—Voy á acompañar al señor.

—O á mi petaca — pensé para mí.

—¿Y este pobre hombre? — dije señalando al asesino. — Está destrozado.

—No importa. Vendrá con nosotros.

El Spahi sacudió la cuerda y nos pusimos en marcha. El asesino se arrastraba detrás de nosotros al extremo de la cuerda, como un animal extenuado. Un



El Spahi sacudió la cuerda y nos pusimos en marcha

crepúsculo frío y triste comenzaba á envolver el desierto. El viento se levantó. Luego por la noche sopló el huracán, pero entonces sólo corría una fuerte brisa que hacía danzar en el aire los granos de arena. El asesino llevaba unas viejas zapatillas remendadas y el ruído que producían detrás de mí, arrastradas por él sobre la arena, me causaba una impresión penosa.

El Spahi por su parte no dejaba de mirar mi cigarrillo y tan obstinadamente que al fin tuve que darle uno. Me volví á medias para alargar otro al asesino, pero observé tal enojo en el Spahi, que disimulando mi movimiento guardé mi petaca, por aquello de que no es prudente ofender á los poderosos aunque todas nuestras simpatías estén por los débiles.

Pronto hicimos la visita á Sidi-Massarli; había un café moro donde algunos árabes, sentados en sus divanes, jugaban á las cartas. Lancé un vistazo al interior y pensé:

—Al menos, después de comer, podré tomar café.

Ya me disponía á volver al bordj, cuando la extremada desolación del desierto que nos rodeaba medio fundido, ahora, en las tinieblas de una noche sin luna, despertó en mí un deseo. Sidi-Massarli era triste, pero á pesar de todo, tenía moradas para el hombre. Tan lejos como estaba de toda civilización, quería sentir el vacío del mundo, pero sentirlo de una manera intensa.

Mi idea era subir á la cima de la colina en que había percibido al Spahi y permanecer allí un momento sin tener á la vista el poblado, oyendo la brisa, considerando el cielo sombrío y sintiendo los granos de arena azotar mi rostro. Para esto hubiera querido estar solo completamente y propuse al Spahí que me esperase en el café moro tomando por cuenta mía una taza de café.

—¿Y á dónde va el señor? — me preguntó.

—Allá, al otro lado de esa colina y sólo por un momento.

—Voy á acompañar al señor.

—Pero si debe usted estar muy cansado!... Vaya, vaya á tomarse una taza de café.

—Voy á acompañar al señor — replicó obstinadamente el Spahi.

Como es costumbre entre los árabes, establecía sobre mí un derecho. Al día siguiente cuando fuera á partir de allí, me diría que me había guiado por Sidi-Massarli y que me había protegido en mi expedición á pesar de su hambre y de su fatiga. Yo sabía cuán inútil era discutir con esta clase de bribones y no dije una palabra más.

II

En algunos minutos, el Spahi, el asesino y yo, estuvimos en medio de las dunas de arena, mientras Sidi-Massarli había desaparecido de nuestra vista. La desolación era completa. Por todas partes se desarrollaban las dunas. Aquí y allí podía verse la lúgubre blancura del salitre y más á lo lejos, las malezas que se encorvaban impulsadas por el viento frío. Pensé en Londres que, solamente á algunos días de distancia, desenvolvía la actividad que le es propia, y me agradaba considerar mi situación de aquel momento á la que mis acompañantes concurrían para hacerla más extraordinaria: el suntuoso Spahi con su túnica púrpura, sus botas rojas y sus armas; el andrajoso prisionero con su albornoz remendado... raro ex-carnicero que á pesar de la cuerda y todo tenía el aspecto de un emperador reinante. Las dos siluetas eran apropiadas al desierto. Yo era el único que desentonaba en el Sahara.

Pensaba en ésto y miraba con desprecio mi traje europeo, cuando un dulce sonido dejóse oir clara y repentinamente detrás de una colina situada á mi izquierda. Era exactamente igual al monótono ritmo de un tambor. El silencio que le había precedido había sido intenso, y en medio de las tinieblas que á cada momento se hacían más profundas, aquel lúgubre rumor, que yo achacaba á algún músico indígena oculto en las sinuosidades del terreno, causábame una impresión siniestra.

Instintivamente eché mano á mi revólver y al mismo tiempo vi que el Spahi se volvía bruscamente en dirección del ruido llevando una mano á su oído.

El grave redoble del tambor ejecutado rítmicamente, hízose más y más fuerte; era evidente que se aproximaba á nosotros. El músico debía ir subiendo poco á poco, según yo creía, la pendiente opuesta de la colina.

Había jirado sobre mí mismo con objeto de hacerle frente y ya no esperaba más que ver surgir en la cima de aquélla, alguna fantástica silueta que se dibujaría en el fondo triste del cielo. Nada apareció, sin embargo; pero en cambio, el ruido aumentó hasta convertirse en estrépito formidable.

Parecía que un tambor fantasma rodaba á nuestro alrededor envolviéndonos en un círculo de ruido. Interrogué á mis compañeros con la vista. El Spahi ya no escuchaba con la mano en el oído. Se había cuadrado como si se hallase en una formación y su rostro presentaba la extraña expresión de la fatalidad. El asesino, por el contrario, sonreía. Aún me acuerdo del brillo de su blanca dentadura. ¿Por qué sonreía?

Esta pregunta me hacía mientras el ruido del tambor disminuía gradualmente como si el músico se hubiera alejado rápido de nosotros, en dirección á Sidi-Massarli.

Nadie pronunció una palabra mientras el ruido del tambor fué perceptible; después de una pausa y cuando el silencio se hizo de nuevo por completo, pregunté:

—¿Quién toca?

—Señor... ¡nadie!...

—¿Qué es eso entónces?

—El tambor del desierto. La muerte vendrá esta noche á Sidi-Massarli.

Sentí un escalofrío... ¡Con tal convicción hablaba el Spahi! El asesino sonreía siempre y observé que había desaparecido su aspecto de cansancio. Se mantenía en actitud de alerta y el sudor ya no corría por su frente.

—¿El tambor del desierto? — repetí.

—¿Nunca ha oído hablar de él, señor?

—Sí... Algo me han contado acerca de esto, pero nunca lo he creído. Seguramente, alguien había ahí delante de nosotros que tocaba el tambor.

Vi otra vez los blancos dientes del preso al entreabrirse su boca contraída por la misma sonrisa de antes.

—Volvamos al bordj — dije bruscamente.

—Voy á acompañar al señor — murmuró el Spahi.

Era la fórmula; pero ahora la voz que la pronunciaba parecía natural; no tenía la melosidad forzada de antes. Partimos juntos: yo iba de prisa queriendo alcanzar la misteriosa música para probarme á mí mismo que la producía un ser humano, pero llegamos á Sidi-Massarli en medio de un silencio solamente interrumpido por los silbidos del viento y por el ruido de los pies del asesino arrastrándose por la arena.

Doud, mi criado, estaba delante del café moro con el capuchón de su albornoz blanco echado sobre el rostro. Algunos árabes harapos estaban con él.

—¿Han tocado el tambor en el pueblo — le pregunté.

—¿Qué dice el señor?

—Que si han tocado aquí el tambor, ¿no me entiendes?

—¡Ah! Tiene ganas de broma el señor. ¿Tambores aquí? ¿Y bailarinas también? ¿Verdad? ¿El señor cree que hay aquí bailarinas? ¿Fátima, Khadija y Aichouch?

Miré vivamente al asesino cuando Doud pronunció este nombre. Pero sólo me encontré con la dulce mirada de sus ojos tan tiernos y tan sumisos como los ojos de una mujer que hubiese sido siempre esclava.

Los árabes seguían riéndose á la idea de que yo hubiera creído que había tambores en Sidi-Massarli.

.. ..

Cuando llegamos al Bordj vi que la posada no tenía más que una buena habitación, casi sin muebles, con el suelo de piedra y las paredes blancas. Sobre una mesa mi comida estaba dispuesta y él todo iluminado con una bujía colocada en el cuello de una botella. En el suelo estaban mi almohada y mis mantas. Estos preparativos fueron considerados con envidia por el Spahi que se mantenía en pie en el umbral de la puerta.

Me senté en un banco frente á la mesa.

Mis criados debían comer en el café moro.

—¿Dónde vas á dormir? — pregunté á Doud.

—En el café moro, si el señor no tiene miedo de dormir solo. Aquí está la llave. El señor puede cerrar. La puerta es sólida.

Empecé á comer. El viento agitaba la roja capa del Spahi. Fuera ó no mi imaginación, yo creía oir de cuando en cuando, los ecos del redoble del tambor.

(Termina en la pág. 24)

ALMANAQUE

AGOSTO

- **24 Jueves** — *San Bartolomé.* — Sale el sol á las 6.09, pónese á las 5.11.
- **25 Viernes** — *San Luis rey.* — Sale el sol á las 6.07, pónese á las 5.11.
- **26 Sábado**—*San Ceferino.*— Sale el sol á las 6.06, pónese á las 5.12.
- **27 Domingo** — *San José de Calasanz.* — Sale el sol á las 6.04, pónese á las 5.13.
- **28 Lunes** — *San Agustín.* — Sale el sol á las 6.03, pónese á las 5.13.
- **29 Martes** — *Deg. de San Juan B.*— Sale el sol á las 6.02. pónese á las 5.14.
- **30 Miércoles** — *San Rosa de Lima*— Sale el sol á las 6.01, pónese á las 5.15.

Efemérides de la semana

AGOSTO

25 de 1825. — Proclámase la independencia en la República Oriental del Uruguay.

26 de 1810. — Es fusilado don Santiago Liniers, en *Cabeza de Tigre.*

27 de 1635. — Muere el célebre poeta español Lope de Vega.

28 de 1828. — Nace León Tolstoi, apóstol ruso.

30 de 1857. — Inaugùrase el F. C. Oeste (primer ferrocarril de la República).

PRONOSTICOS DE MUNDO ARGENTINO

Durante esta semana no le brotará ni un pelo al ministro doctor Rosa; continuarán las protestas contra la ley de descanso dominical; se acentuará la creencia en el influjo fluídico del doctor Figueroa Alcorta; florecerán por milésima vez las ilusiones presidenciales de don Victorino Matusalem de la Plaza.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 13. — Continúa en esta capital la inscripción municipal, notándose gran afluencia de ciudadanos á los registros.

LUNES, 14. — Realízanse en Avellaneda, con gran pompa, las fiestas patronales.

—Circulan alarmantes noticias sobre el estado del presidente Sáenz Peña, que se halla enfermo.

—Inaugúrase en esta capital la institución filantrópica denominada "Cocinas para obreros".

MARTES, 15. — Continúa la inscripción en el padrón municipal.

—Juégase en el local del Gimnasia y Esgrima, el gran partido internacional de football.

—El club de niños procede á la entrega de una medalla al niño Emilio Capella Quiroga, en premio de su abnegación por haber cedido parte de su piel para contribuir á la curación de un compañero.

MIERCOLES, 16. — Fallece en Corrientes el doctor José Miguel Guastavino.

—El ministro de relaciones exteriores recibe en audiencia al cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno nacional.

—El gremio de peluqueros celebra una asamblea con el objeto de protestar contra el decreto reglamentario de la ley del descanso dominical.

JUEVES, 17. — Fallece en esta capital el celebrado pintor argentino señor Martín A. Malharro.

VIERNES, 18. — La colectividad autro-húngara celebra el aniversario del natalicio del emperador Francisco José.

—Se acentúa la mejoría del presidente Sáenz Peña.

SABADO, 19. — Los médicos que asisten al excelentísimo señor presidente de la república lo declaran fuera de peligro.

GUILLERMO BATTAGLIA

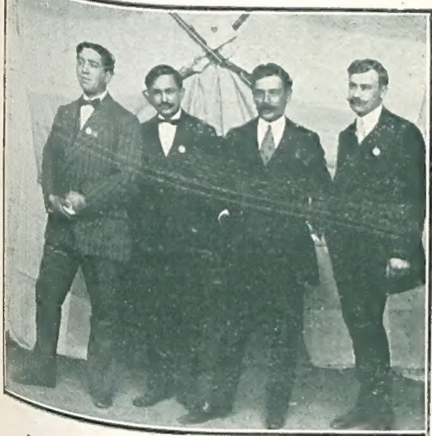


Director y primer actor del teatro Nacional (Norte) que celebró el sábado su función de beneficio con «Jettatore», de Laferrére, y «Ganador y placé», de Giménez Pastor.

Entre los actores del teatro nacional descuella como primera figura, tanto por su bien acentuado temperamento artístico, como por su consecuente afición al estudio el señor Guillermo Battaglia, actualmente director y primer actor del Nacional (Norte).

Reune este artista facultades muy apreciables como intérprete, y así nos lo demuestra el hecho de que es el único actor argentino que se atreve con las dificultades del gran teatro, saliendo airoso en la representación de las grandes figuras de la tragedia y el drama modernos y clásicos.

DE MERCEDES



Los ganadores de las medallas de oro de las cuatro categorías, en el concurso de tiro celebrado recientemente en Mercedes (San Luis).

El football en la Argentina



DICKENSON Alumni — LUPERNE Estudiantes — SEMINARIO Racing — LENNIE Estudiantes

Una conferencia snob sobre snobismo



Mme. Moreno, Mr. Paysan y Mme. Ritert en el escenario del Odeón momentos después de la conferencia - diálogo - concierto

Mr. Paysan llegó á Buenos Aires, no hace mucho tiempo, haciéndose llamar "maestro de sprit" — profesorado que extrañó, naturalmente, dando motivo al comentario risueño de los diarios — y con el propósito de dar conferencias sobre asuntos mundanos; pero Mr. Paysan, á lo que parece, se dió cuenta del vacío en que iban á caer sus comentarios sobre frivolidades de gusto y espíritu exclusivamente parisienses y buscó una colaboradora. La encontró en Mme. Moreno, ex actriz, directora del Conservatorio Labardén (esa incubadora de artistas, hasta hoy infecunda, pese á los esfuerzos de la maestra) y dama cultísima, de espíritu selecto, conocedora como ninguna de la literatura que se produce en su patria y de todo aquello que hoy preocupa á las gentes de exquisito gusto.

Y de la colaboración de Mr. Paysan y Mme. Moreno, salieron esas "conferencias contradictorias" que ambos, en forma dialogada, van á ofrecer por cinco veces más al público del teatro de Da Rosa. El tema de la primera ha sido "Le snobisme", y dejando á un lado ironías debemos decir que no resultó del todo mal. Era una novedad y las novedades, aunque sorprendan un poco, acaban por interesar — como ha resultado con los dialoguitos de los cultos contradictores, llenos de ingenio, chispeantes, de un sabor parisiense encantador que hubieran podido parecer un poco cursis si Mme. Moreno y Mr. Paysan no tuvieran el "sprit" y el gesto de que hicieron gala. Era arriesgada la intentona, pero salieron bien de ella, habiendo contribuído en no escasa medida la cantante Ritert, que interpretó con bellísima voz trozos de Fauré, Debussy y Bemberg.

Una familia maravillosa

En la ciudad de Córdoba acaba de fallecer la anciadoña Claudia de Avalos, á la edad de 125 años.

Dicha anciana tiene tres hermanas, todas ellas centenarias, que cuentan 130, 115 y 101 años sucesivamente; de manera que entre las cuatro sumaban la friolera de 471 años.

Creemos sinceramente que es este un caso único en la historia moderna.

Las condiciones de la vida actual resultan poco favorables para alcanzar semejantes "performances" en la longevidad. Vivimos en una época en que la muerte en la juventud parece lo natural.



Doña Claudia Avalos, de 125 años de edad, fallecida en Córdoba el día 15; teniendo en la falda á uno de su tataranietos.

TEATRO

LUCRECIA BORI



En la temporada del Colón, esta soprano dramática se ha revelado al público de Buenos Aires como una gran artista en "Madame Butterfly", "Manón Lescaut" (de Puccini), y principalmente en el rol de Carolina de "Il matrimonio segreto", con cuya obra celebró su beneficio el sábado último, luciendo una vez más su talento escénico, su hermosísima voz y su irreprochable escuela de canto.



JANE RYP

Primera cantante francesa que actúa con gran éxito en el teatro Scal

GALERÍA POLICIAL



Suboficial IRENEO GOMEZ con 18 años de servicio — Cabo GUILLERMO VEIGEL con 16 años de servicio

EL TAMBOR DEL DESIERTO

—Entre usted — dije al Spahi. — Esta noche comerá usted conmigo y luego dormirá aquí también.

La expresiva fisonomía de Doud tuvo un gesto siniestro. Los árabes son tan envidiosos como vanidosos.

—El también dormirá en el café — dijo Doud. Si el señor quiere dormir acompañado, yo...

—Entre usted — repetí al Spahi: dormirá usted aquí.

El Spahi entró haciendo resonar sus espuelas, seguido del asesino, esta vez suavemente tirado de la cuerda.

Doud parecía desesperado y dijo señalando al asesino:

—¿Y este hombre? ¿Va á dormir el señor en la misma habitación que él?

—Sí. — Respondí.

¿Por qué hice yo esto? No lo sé. Pero acordándome de la sonrisa que había visto en los labios del preso y de aquellas palabras del Spahi, "la muerte vendrá á Sidi-Massarli esta noche", decidí que los tres hombres que habían oído el tambor del desierto, no se separaran hasta el día siguiente.

Doud no insistió más. Me sirvió con su acostumbrada diligencia pero yo noté que estaba incomodado. El Spahi y su preso comieron vorazmente. El segundo, no obstante, parecía caerse de sueño. Como entonces el viento soplaba con furia y yo no tenía ganas de salir otra vez, dije á Doud que nos trajera tres tazas de café. Ya no le vi hasta el día siguiente. Un niño del café nos trajo las tres tazas, quitó la mesa y después de mascullar una salutación árabe, salió y desapareció en el viento.

El asesino se había dormido con la cabeza apoyada en la mesa. Su conductor empezaba á dormitar y yo aunque también me sentía muy cansado deseaba hacerle una pregunta. Dulcemente dije al Spahi:

—¿Ese ruido que hemos oído antes?...

—¿Qué, señor?...

—... ¿Le ha oído usted alguna vez antes de ahora?

—Nunca. Pero mi hermano lo oyó momentos antes de ser atacado de insolación. Cayó muerto á los pies de su capitán cerca de la muralla de Sada. Era tirador.

—¿Y usted cree que ese ruido indica que la muerte se aproxima?

—Sí. Lo sé. Todo el mundo lo sabe en el desierto. Yo soy de Touggourt; ¿cómo no iba á saberlo?

—¿Entónces... Uno de nosotros?...

—La muerte vendrá esta noche á Sidi-Massarli, señor. Es la voluntad de Alá. ¡Bendito sea Alá!

Me levanté y cerré la pesada puerta del bordj; la llave la guardé cuidadosamente en el bolsillo interior de mis vestidos.

Me pareció ver, mientras hacía ésto, que las espesas pestañas del preso se abrían y se cerraban rápidamente; pero no estoy muy seguro porque mi cabeza se doblaba de sueño y de cansancio. También el Spahi se rendía á ellos; tiró de la cuerda. El asesino se irguió sobresaltado y miró en torno de sí. Tirando de él como lo haría con un perro, el Spahi le hizo acostarse en un rincón sobre el suelo y antes de echarse él mismo sobre la gruesa manta que había traído arrollada en la grupa de su caballo.

No dije nada y cuando el Spahi se hubo dormido con la crispada mano sobre el sable y el fusil bajo su cabeza, empujé una de mis mantas hacia el preso que parecía un montón de harapos apoyado contra la blanca pared del albergue. Me sonrió con dulzura, como cuando oía el ruido del tambor hacía un rato y cogiendo la manta la echó sobre su cuerpo.

Yo no contaba con dormir. Aunque estaba muy cansado, mi cerebro se hallaba sobradamente excitado para que pudiera reposar. Dí un soplo á la bujía sin pensar en que tal vez tendría que luchar contra el sueño. En medio de aquella oscuridad sentía el silbido del viento y la pesada respiración de mis compañeros.

Fué un instante; el sueño me venció.

.. ..

Soñé. Exactamente, no recuerdo qué, pero en mi pesadilla me pareció que unos dedos palpaban suavemente mi corazón. Tenía conciencia de su contacto. Era como si estuviera muerto y un médico hubiese posado su mano sobre mi pecho para convencerse de mi muerte. Luego, aquellos dedos tan dulces, tan suaves, dejaron de pesar sobre mi pecho y caí en un sueño más profundo.

Me desperté con la primera luz del alba. Hacía frío. Con una mano estiré la manta hasta el cuello y permanecí quieto un rato. El viento había cesado. Ya no le oía silbar. Al cabo de un momento recordé donde estaba y presté oído para percibir la respiración del Spahi y del asesino. Todo estaba en silencio. Aún permanecí inmóvil unos momentos, escuchando siempre. El silencio era absoluto. ¿Se habrían ido ya á El-Arba?

El Bordj estaba en plena obscuridad todavía, porque la luz del día no podía atravesar las gruesas maderas que protegían las ventanas del albergue. Aquel silencio me inquietó; busqué las cerillas que recordaba haber dejado al lado de la bujía antes de dormirme y no las pude encontrar. ¿Quién las había cogido? El sueño me había abandonado por completo y recordaba todos los incidentes de la víspera. El ruido del tambor resonaba aún en mis oídos.

Me levanté y me dirijí hacia el rincón en que se había dormido el preso. Me incliné y no toqué más que la piedra del suelo.

¿Se habían, pues, marchado?

Era muy extraño que su partida no me hubiera despertado, puesto que teniendo yo la llave en el bolsillo del pecho, no concebía cómo habían podido salir de allí.

Busqué la llave. ¡No la tenía! Entonces me acordé de mi sueño y de los dedos que palpaban mi corazón... Fuí tropezando en la obscuridad hasta el lugar en que el Spahi se había acostado. Extendí mis manos y esta vez tocaron una carne fría y desnuda... El Spahi estaba muerto.

Media hora después el guardián del bordj despertado por el ruido que yo hacía golpeando la puerta con la culata de mi revólver, vino con Doud á saber lo que pasaba.

No tardaron en forzar la puerta, pero mucho antes que pudiera yo salir de allí, la luz del sol, penetrando por las ventanas, me había permitido ver el cuerpo del Spahi completamente desnudo, mostrando una horrible herida en la garganta. Los harapos del asesino estaban á los pies del cadáver.

M' hammed Bonazziz con el manto púrpura, las botas escarlata del Spahi, el sable á un costado y el fusil á la espalda, debía galopar desde el punto del día y á través del desierto, en pos de la libertad.

.. ..

Una noche, seis meses después, lo cogieron otra vez ante un café próximo al lago de Túnez. Miraba desde la puerta á una niña que bailaba al son de la flauta, entre doble hilera de árabes. La luz del café dió de lleno en la cara del

Miraba desde la puerta á una niña que bailaba al son de la flauta

curioso y la muchacha instintivamente, exclamó:

—¡M' hammed Bonazziz!

—¡Aichouch!

Esto bastó para hacerle traición. La ley vengó al Spahi: y esta vez no fué á una prisión donde llevaron á mi conocido del desierto, sino á un espacio abierto ante un pelotón de soldados y á la hora en que el sol se levanta...

Robert Hichens.

Traducción de T. G. Lara.

SEMANA CÓMICA, por Redondo.

Flores de un día

Día 15.—Se colocan garitas en todas las puertas de la Casa Rosada para que se guarezcan en ellas los centinelas.

Día 16.—Se paga el importe de las garitas y son inmediatamente retiradas por ridículas.

Cálculos dominicales

—Si cierran este domingo los restaurants, ¿te parece cue nos fuéramos á comer á Chascomús?

—Creo que nos saldría más barato marcharnos á almorzar en Europa.

Gran espectáculo en ciernes

Como esperamos ver al jefe de policía general Dellepiane, cuando nos dé el gusto de pasear la Gran Cruz de la Legión de Honor con que lo han condecorado.

Ecos del descanso dominica

—¡Pun! ¡¡Pun!! ¡¡¡Pun!!! ¡¡¡Pun!!!

—¡Dios mío! ¿Será el comendador?

—La mucama.— Son unos amigos que se convidan á cenar por no encontrar restaurant abierto.

La paz reina en Varsovia y en la escena nacional

¡Por fin perros y gatos com juntitos y en los mismos platos.

La reforma electoral. ¡El voto secreto

El primer ciudadano que se ha acogido y practica la reforma á la ley electoral proyectada por el Poder Ejecutivo.

Dudando de la verdad.

—Será verdad que tengo la *jetta?*

¡¡Le doy la mano á S. E. con guante y todo y le trasmito una congestión pulmonar!

La trasmisión del mando.

—¡No hay mal que por bien no venga! Con la ayuda de la *jetta* de Figueroa pronto seré lo que fué él, presidente por bolada.

¡La poda del presupuesto.

Ministro Rosa. — Al señor le voy á cortar el pelo á mi manera. Verá que le queda lo más bien!....

Hacer lo que digo y no lo que yo hago.

—Sí, señores, el descanso debe ser completo. El domingo no se come ni bebe.

—Pero usted come y bebe....

—¡Yo soy el autor de la ley, tengo privilegio y además la bula del Papa!

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía. — Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685